



La presente obra está bajo una licencia:

Atribución 2.5 Colombia (CC BY 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/co/>

Usted es libre de:

- Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
- hacer obras derivadas
- hacer un uso comercial de esta obra



Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

**DISCUSIÓN IUS FILOSÓFICA DE LA ALTERIDAD, Y SU APOORTE A LA
FORMACIÓN DE LOS SERVIDORES PÚBLICOS EN COLOMBIA**

Presentada por:

Carlos Mauricio Medina Fajardo

Dirigida por:

Fernanda Navas Camargo.

Universidad Católica de Colombia.

Facultad de Derecho.

Maestría en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.

Bogotá D.C.

2020

DISCUSIÓN IUS FILOSÓFICA DE LA ALTERIDAD, Y SU APOORTE A LA FORMACIÓN DE LOS SERVIDORES PÚBLICOS EN COLOMBIA.¹

Carlos Mauricio Medina Fajardo².

Universidad Católica de Colombia.

Resumen:

Este artículo plantea unos lineamientos desde la alteridad, que oriente la labor de capacitación a los servidores públicos, en los que se difundan ciertas virtudes de los Derechos Humanos, a la luz de la filosofía aristotélico-tomista, y a través de la pedagogía de la alteridad, para dar insumos al desarrollo de las capacitaciones exigidas por el Plan Anticorrupción y de Atención al Ciudadano, como estrategia para mitigar la corrupción y dar una mejor atención al ciudadano. No basta conocer los Derechos Humanos, es necesario un mecanismo para mejorar la relación con el ciudadano, para mejorar la calidad y accesibilidad a la administración pública y satisfacer las necesidades de la ciudadanía. La teoría de la alteridad fue enunciada a mediados del siglo XX, como un antídoto a la crueldad expresada en esa II Guerra Mundial. Por eso se ofrece esta discusión en el contexto actual para afianzar en los servidores públicos la cultura de servicio al ciudadano.

Esto será posible a través de una metodología jurídico-filosófica que direccionará este aporte a formulación de los conversatorios éticos exigidos por el PAAC del Ministerio Público.

¹Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Colombia, actividad vinculada al proyecto titulado “Desafíos contemporáneos para la protección de Derechos Humanos en escenarios de posconflicto - Fase II”, que forma parte de la línea de investigación Fundamentación e implementación de los Derechos Humanos, del grupo de investigación Persona, Instituciones y Exigencias de Justicia, reconocido y categorizado como Tipo A1 por COLCIENCIAS y registrado con el código COL 0120899, vinculado al Centro de Investigaciones Socio jurídicas (CISJUC), adscrito y financiado por la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Colombia. La directora es la profesora Fernanda Navas-Camargo, Docente Investigadora y miembro del grupo de investigación Persona, Instituciones y Exigencias de Justicia de la Universidad Católica de Colombia. Contacto: jfnavas@ucatolica.edu.co

²Licenciado en filosofía e historia, Abogado. Investigador Instituto de Estudios del Ministerio Público. Maestrando en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la Universidad Católica de Colombia. Contacto: mauriciofilojurista@gmail.com

Para llegar a la propuesta de lineamientos, este artículo está estructurado en una primera parte con una definición filosófica de la alteridad desde una óptica aristotélico-tomista; la segunda parte muestra la relación entre la educación y la filosofía de la alteridad; y en la tercera parte se plasmarán las orientaciones pedagógicas.

Palabras clave: Filosofía aristotélico-tomista, Valores-Virtudes, Derechos Humanos, Pedagogía de la alteridad, Cátedra de Paz, andragogía, servidor público, Plan Anticorrupción y de Atención al Ciudadano Colombia.

IUS PHILOSOPHICAL DISCUSSION OF ALTERITY, AND ITS CONTRIBUTION TO THE TRAINING OF PUBLIC SERVANTS.

Abstract:

This article proposes some guidelines from the alterity, which orients the training work for public servants, in which certain virtues of Human Rights are disseminated, in the light of the Aristotelian-Thomist philosophy, and through the pedagogy of otherness, to provide inputs for the development of the training required by the Anticorruption and Citizen Service Plan, as a strategy to mitigate corruption and provide better service to citizens. It is not enough to know Human Rights, a mechanism is necessary to improve the relationship with the citizen, to improve the quality and accessibility of public administration and to satisfy the needs of the citizenry. The theory of otherness was enunciated in the middle of the 20th century, as an antidote to the cruelty expressed in Second World War. That is why this discussion is offered in the current context to strengthen the culture of service to the citizen in public servants.

This will be possible through a legal-philosophical methodology that will direct this contribution to the formulation of the ethical discussions required by the PAAC of the Public Ministry.

To arrive at the proposed guidelines, this article is structured in the first part with a philosophical definition of alterity from an Aristotelian-Thomist perspective; the second part shows the

relationship between education and the philosophy of otherness; and in the third part the pedagogical guidelines will be reflected.

Keywords: Aristotelian-Thomist philosophy, Values-Virtues, Human Rights, Pedagogy of otherness, Chair of Peace, andragogy, public servant, Anticorruption and Citizen Care Plan Colombia.

Introducción

Para comenzar conviene aclarar, que este texto no se enfocará en la gramática jurídica que se dio sobre los Derechos Humanos (DDHH) después de la II Guerra Mundial, es decir que no tratará su aspecto positivizado que se tradujo en los diferentes tribunales después de 1945, sino que esta discusión se remonta a un nivel ius-filosófico, en particular desde el ius-naturalismo, con respecto a la noción de humanidad vista a la luz de la alteridad y que tiene con ello, una premisa de conexidad con los DDHH. Se desarrollará la alteridad y su relación con los DDHH en las dimensiones ontológicas y epistemológicas.

Este texto pretende aportar elementos conceptuales y prácticos a la discusión sobre la formación de los servidores del Ministerio Público, en orden a mitigar la corrupción y en pro de la transparencia. Está dirigido principalmente a los encargados del diseño del Plan Anticorrupción y de Atención al Ciudadano (PAAC), y también pretende ser un material de apoyo a las iniciativas de formación en Derechos Humanos (en adelante DDHH), y de atención al ciudadano dirigidas a los servidores estatales.

A nivel nacional, ante la crisis social y división de la sociedad³⁴, la teoría de la alteridad se presenta como un medio para ir más allá de la propia visión del mundo y empezar a percibir al otro ser humano desde diversas perspectivas, iniciando con el reconocimiento de la dignidad, para comprender a los otros y aceptarlos con sus diferencias, y generar un entorno de respeto, diálogo y colaboración, asemejándose esa capacidad de ponerse en los zapatos del otro, llamada empatía.

A nivel internacional, recuérdese que después de la Guerra sufrida entre 1939 y 1945, la enseñanza-aprendizaje⁵ de los DDHH, se presentó como un tema de suma importancia, y de vital aprehensión para los Estados y sus instituciones⁶.

Los servidores públicos de unos Estados representantes de las fuerzas en pugna (del Tercer Reich por el lado de las Potencias del Eje y la Unión Soviética por el otro bando como Aliado). Aplicaron leyes inhumanas, aunque legítimas en las políticas y normativas estatales.

Contra esos excesos de la autoridad, aparece la filosofía de la alteridad afianzando en los servidores públicos la cultura de servicio al ciudadano. Presentándose una obligación importante

³ En el 2017 Miguel Ceballos afirmaba que la “*crisis de gobernabilidad*” se veía reflejada en el gobierno Santos en lo que según “*las últimas encuestas, la cual escasamente llega al 12%,*” déficit fiscal, endeudamiento, grandes problemas en educación, justicia, empleo, crecimiento económico, agravado por el desbordamiento de economías ilegales cultivo y producción de coca, “*el presidente argumenta que “no ha sabido vender la obra de su gobierno”, frase que después de 7 años en el poder no tiene justificación alguna*” (Ceballos Arevalo, 2017, párr. 2)

⁴En el debate político colombiano, se verificó que Colombia está polarizada, y la muestra está en “*los resultados del plebiscito de 2017 que le preguntó a los colombianos, una vez terminada la negociación de paz en La Habana, lo siguiente: «¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?».* La votación fue del 37,43 por ciento (votaron 13.066.047 ciudadanos), 49,78 por ciento contestó que Sí y 50,21 por ciento contestó que No” (Borda, 2018, párr. 36).

⁵ Se habla de proceso **enseñanza-aprendizaje**, porque la enseñanza se entiende en relación al aprendizaje; y lo cual une no sólo los procesos vinculados a enseñar, sino también a aquellos vinculados a aprender. Entendemos los procesos enseñanza-aprendizaje como “simultáneamente un fenómeno que se vive y se crea desde dentro, esto es, procesos de interacción e intercambio regidos por determinadas intenciones (...), en principio destinadas a hacer posible el aprendizaje; y a la vez, es un proceso determinado desde fuera, en cuanto que forma parte de la estructura de instituciones sociales entre las cuales desempeña funciones que se explican no desde las intenciones y actuaciones individuales, sino desde el papel que juega en la estructura social, sus necesidades e intereses”. Quedando, así, planteado el proceso enseñanzaaprendizaje como un “sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje” (Contreras, citado por (Meneses Benítez, 2007, pág. 32)).

⁶ Cf.: PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA ENSEÑANZA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LA FUNCIÓN POLICIAL (Pino Franco, 2013, pág. 1); EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS, TEORÍA CRÍTICA Y POLÍTICAS PÚBLICAS, ELEMENTOS PARA UNA REFLEXIÓN (Villate-Hurtado, 2015, pág. 203).

al Estado, de capacitar a sus servidores, quienes deben conocer, respetar y promover los DDHH, justamente para colaborar eficazmente con el ciudadano y luchar contra actos relacionados con la corrupción.

Uno de los problemas ante los que se enfrentan los DDHH, es la corrupción “uno de los fenómenos más lesivos para los Estados modernos, porque se vulneran los pilares fundamentales de la democracia y se desvían millonarios recursos en perjuicio de las personas menos favorecidas” (Presidencia de la República de Colombia, 2016, pág. 38)

La corrupción se manifiesta como fenómeno negativo, que conlleva desigualdad, injusticia y crisis sociales⁷⁹¹⁰, “Colombia está atravesando por una de las peores crisis de la historia en materia de corrupción a nivel público y privado” (Suarez, 2018, parr. 2).

En el “Barómetro Mundial de la Corrupción del año 2009 de Transparencia Internacional, Colombia ocupó el puesto 74 entre 184 países objeto de estudio” (Presidencia de la República de Colombia, 2016, pág. 38). Diez años después, la corrupción sigue siendo un problema principal para la ciudadanía, evidenciando que faltan esfuerzos para su reducción:

“Los escándalos de gran corrupción que ha evidenciado el país en los últimos años mantienen en un nivel muy alto la percepción de corrupción en las instituciones, especialmente en las altas esferas de decisiones públicas, y han provocado que la atención de la lucha contra la corrupción gire hacia la búsqueda de mayor sanción por parte de los órganos de control y el sistema judicial, mientras que el poder ejecutivo se ha visto afectado en su capacidad para impulsar una agenda anticorrupción” (Transparencia por Colombia, 2020, párr. 1).

⁷ Por no tener respuestas a las graves problemáticas sociales, se convocó a una marcha el 21 de noviembre de 2019, “En 15 meses de gobierno, el presidente Iván Duque no ha logrado conquistar a gran parte de los colombianos, quienes se movilizarán en rechazo a una serie de medidas adoptadas por su Gobierno” (CNN, 2019, párr. 1).

⁸ Con ocasión de las jornadas nacionales de paros, y la “denominada como '21E' tuvo episodios lamentables” (EL TIEMPO, 2020, párr. 1).

⁹ “Paro nacional en Colombia: 4 motivos detrás de las multitudinarias protestas” (BBC, 2019, pág. 1)

¹⁰ Y baste recordar la condena a exdirector de Fiscalía Anticorrupción (Corte Suprema de Justicia, 2018); el caso de la compra de votos (Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia, 2020, pág. 102); entre varios casos.

Por eso el Estado colombiano por medio de la Constitución Política de 1991, plasma en sus artículos el espíritu de los DDHH, sirviéndose del Derecho Administrativo, para que de esa forma la estructura orgánica del Estado colombiano y sus servidores públicos materialicen sus fines.

En desarrollo de lo expuesto por la Constitución, el Estatuto Anticorrupción (Ley 1474 de 2011) en el art. 73 exige a las entidades de orden “nacional, departamental y municipal la elaboración anual de una estrategia de lucha contra la corrupción y de atención al ciudadano”, exigiendo el PAAC. Es importante señalar que el espíritu de la norma, al denunciar la corrupción como flagelo que impide la debida administración de lo público, presenta a la transparencia y la buena atención al ciudadano como inicio de la solución.

El PAAC de la Procuraduría General de la Nación (PGN) (2020) da lineamientos para mejorar la atención al ciudadano y la accesibilidad de los trámites y servicios de la administración pública. Como meta tienen, “afianzar la cultura de servicio al ciudadano en los servidores públicos de la PGN” (PAAC. 2020, pág. 42). Esto por medio de la realización de cuatro (4) “Conversatorios Éticos” (2020, pág. 46) al año, actividad impuesta para todas las dependencias.

Y para orientar los Conversatorios Éticos, se presenta la propuesta de este escrito, fundada en la teoría de la alteridad, y la identificación de virtudes (hábito, formas de comportamiento) de los DDHH. Mecanismo que ayudando a mejorar la atención al ciudadano, también mejorará la calidad y accesibilidad a los trámites y servicios de la administración pública, satisfaciendo así las necesidades de la ciudadanía¹¹.

Es fundamental el tema de la pedagogía y formación de los servidores públicos, y por eso se busca orientar los Conversatorios Éticos, en investigación dirigida por Chaux se expone que:

¹¹ Respecto al Estado colombiano, el “interés de los ciudadanos por participar en lo público y lograr la garantía de sus derechos crece día a día” (Función Pública de Colombia, 2018, párr. 1).

Los programas educativos que proporcionan herramientas para la identificación y manejo de las emociones y que contribuyen a la reducción del sesgo hostil y a la corrección de otros procesos cognitivos, así como al entrenamiento en formas asertivas de respuesta ante las ofensas de otros, pueden ser un gran aporte en la reducción de la agresión reactiva. Por su parte, los programas de prevención de la agresión instrumental buscan desarrollar la empatía y la compasión, así como reducir los incentivos sociales que legitiman este tipo de respuestas. (Torrente, 2006, pág. 26)

Por consiguiente, esta propuesta de educación¹² entendida como lineamiento orientador a los conversatorios éticos, proporciona directrices curriculares al capacitar en DDHH, en aras de volver la mirada al Bien Común, para reconstruir tejido social.

Este documento de estudio parte de una experiencia personal como funcionario del Estado, que busca aportar a la formación en DDHH en conjunción con la Pedagogía de la Alteridad (en adelante PA) para desarrollar las competencias en los servidores públicos.

¹² Se habla de propuesta de educación en DDHH soportada en la alteridad, pues es un instrumento en el que se plasman las intenciones que este escrito propone a la luz de la alteridad para el proceso de enseñanza – aprendizaje, en el marco que la ley exige en el plan anticorrupción para cada entidad, pero aquí se relaciona de manera especial, para los servidores del Ministerio Público. Recoge los principios éticos de la Procuraduría General de la Nación y los aspectos pedagógicos (capacidad instalada) que ofrece el Instituto de Estudios del Ministerio Público. La aplicación y apropiación de estos principios generales se verifican en el actuar real del servidor del Ministerio Público.

La Propuesta Pedagógica, este instrumento respaldará el diseño curricular sobre el tipo de funcionarios que interesa formar. Por tanto, fundamenta los propósitos, el sistema de evaluación, las enseñanzas, la programación, las estrategias didácticas y los recursos que se han de utilizar para cumplir con esta intención.

La Propuesta, no es un proyecto educativo institucional, ni un código de convivencia, tampoco pretende ser un modelo pedagógico.

Esto conllevó a indagar vía electrónica a nivel nacional cursos o capacitaciones dirigidas a servidores públicos en los que se desarrollara por lo menos el concepto de alteridad¹³, pero no los hubo¹⁴.

Después se dirigieron estos cuestionamientos académicos, al Instituto de Estudios del Ministerio Público (IEMP), unidad administrativa de carácter especial encargada de capacitar a los funcionarios del Ministerio Público, de otras entidades y ciudadanía, y que por pertenecer a la PGN tiene un alto componente de investigación y capacitación en DDHH.

Este instituto por mandato de ley, en el artículo 50 del Decreto 262 de 2000, debe realizar estudios que orienten sobre la lucha contra la corrupción administrativa; promover la protección de los DDHH; estimular a lo mismo a otras entidades estatales, y además organizar actividades de investigación, y capacitación sobre temas que interesen al Ministerio Público, en los que podrán participar personas ajenas a la entidad.

Por eso se procedió a contactar al director del Instituto de Estudios del Ministerio Público (en adelante IEMP), para solicitar permiso, y realizar las preguntas relacionadas con esta investigación, ante lo cual respondió por escrito concediendo el *placeat* para hacerlas.

Enseguida se preguntó por medio de entrevista con pregunta abierta al Jefe de Capacitaciones, si con motivo del Plan Anticorrupción y de Atención al Ciudadano: 1. De las diferentes

¹³ Como la idea de este escrito es ofrecer capacitaciones fundamentadas en la alteridad a los servidores del Estado, iniciando por los del Ministerio Público, se hizo una pesquisa digital, en páginas de las instituciones estatales, encargadas de capacitación a sus funcionarios y ciudadanía en general. Se encontró que existen programas de formación y cursos en derechos humanos, pero sin el componente de la alteridad, o para desarrollar competencias en servidores públicos o dirigidos a estudiantes de secundaria:

- PLAN NACIONAL DE FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN DE EMPLEADOS PÚBLICOS PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS. (Departamento Administrativo de la Función Pública, 2010)
- PLAN NACIONAL DE EDUCACION EN DERECHOS HUMANOS (PLANEDH) (Vicepresidencia de la República de Colombia, Min Educación y Defensoría del Pueblo., 23 de noviembre de 2009)
- MANUAL PARA FORMADORES EN DERECHOS HUMANOS (Vicepresidencia de la República de Colombia, S/A)
- EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN PARA EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS -EDUDERECHOS-, es una iniciativa del Ministerio de Educación Nacional, cuyo propósito es contribuir al fortalecimiento del sector educativo en el desarrollo de proyectos pedagógicos en los colegios. (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, S/A)

¹⁴ Cf.: Educación en derechos humanos (Espinell Bernal, 2013), aquí se hace un recuento de los planes de formación en DDHH, y no se menciona alguno relacionado con la alteridad.

dependencias que componen la Procuraduría General de la Nación, durante los años 2018 – 2019 ¿cuántas veces han solicitado capacitaciones para realizar los Conversatorios Éticos?; 2. Además, ¿existe algún currículo o diseño curricular que soporte dichas capacitaciones?; y 3. De ser afirmativa la respuesta, ¿cuál es el contenido de las capacitaciones? Lo cual después se formalizó por medio de oficio, para obtener la respuesta escrita.

La respuesta vía electrónica del jefe de capacitaciones fue que los conversatorios éticos “los han llevado a cabo en las diferentes dependencias, esto sin ser nada formal, claro está, por esta razón no tenemos solicitudes”; y respecto a los diseños curriculares de ética, los que existen, no contienen el tema de la alteridad (C. Arboleda, comunicación personal, 23 de diciembre de 2019).

Con aquella respuesta, se empezó a trabajar en esta propuesta, que de forma ecléctica uniera la pedagogía como puente para adaptar la filosofía de la alteridad, a las capacitaciones en DDHH y atención al usuario de los funcionarios del Ministerio Público.

Metodología de la investigación

En este punto, se debe referenciar la metodología de la investigación usada, como Jurídico-Filosófica¹⁵, pues este tipo de metodología suele “preocuparse por la relación entre el derecho, la moral y la ética; resolviendo problemas a las preguntas como: ¿Qué se debe entender por principios generales del derecho? ¿Son capaces por sí solos de orientar el orden jurídico?” (Zorrilla, 2011, pág. 347).

En este tipo de investigación “es difícil encontrar una hipótesis y un diseño de contrastación propiamente dicho” (Zorrilla, 2011, pág. 348), y es lógico porque esas nociones nacen subordinadas para la ciencia; una parte de la filosofía se la considera, no como una disciplina teórica, sino meta-teórica, es decir que está por encima de la ciencia misma.

En las investigaciones jurídicas se necesitan criterios de otras áreas del conocimiento; como en este caso los criterios: filosofía de la alteridad, pedagogía y DDHH, los cuales se expondrán debidamente en relación con el problema, al ser una investigación completamente teórica y hermenéutica¹⁶; se interpretará cada concepto desde el tomismo, para llegar a la propuesta.

El orden para el trabajo primero es la construcción del concepto y filosofía de la alteridad; segundo dar respuestas desde la meta-ciencia, para su relación con la pedagogía; tercero relacionar las virtudes con los DDHH, teniendo como fundamento los valores institucionales de la PGN planteados en el PAAC.

Con esta metodología como Jurídico-Filosófica se explicará la alteridad desde la epistemología del realismo tomista, en la cual se le da una primacía al ser, con relación al conocimiento. De esta

¹⁵ La filosofía del derecho, como metodología investigativa “recoge, entre otros casos, el análisis de la ciencia legal, y encuentra que la investigación jurídico-filosófica será la forma de investigación en el derecho de la cual surgen todas las demás –dogmática, hermenéutica, sociojurídica–”. (Agudelo-Giraldo, 2018, pág. 39)

¹⁶ Hay que diferenciar entre “hermenéutica tradicional y la hermenéutica filosófica actual. La primera se encarga de la interpretación de textos en la filología, teología y la crítica literaria; mientras que la segunda es una filosofía que considera que la sociedad no debe explicarse objetivamente (como las ciencias naturales) sino comprenderse (verstehen)”. (Zorrilla, 2011, pág. 330)

manera de la propuesta se deriva de una distinción intelectual que abstrae y delimita determinado estrato de la realidad para lograr hacer un diseño curricular que oriente los conversatorios éticos, para formar la alteridad en los servidores del Ministerio Público.

Con el concepto del realismo tomista se hará una contrastación histórica y esencial de la alteridad, reconociendo sus causas materiales y formales (proceso de naturaleza hilemórfica), sin quedarse en el mero empirismo, participando por un lado la percepción sensible y la experiencia; y por otro de la capacidad intelectual de raciocinio inductivo y deductivo, sin caer tampoco en el racionalismo, dando un equilibrio entre lo ontológico, la estructura universal pero a partir de las bases aportadas por la experiencia y el raciocinio.

La postura en este estudio no se limita a la investigación de lo universal, sino que se dirige finalmente al conocimiento práctico de estructuras singulares y concretas, porque de los principios generales surgen obligaciones específicas, que obligan a salir de lo individual, para reconocer al otro y sus diferencias propias para comprenderlo y saber interactuar con él.

1. Filosofía de la alteridad

1.1. ¿Qué es?

Como dice el Aquinate, “*ad sapientem pertinet judicare et ordinare*” (Gardeil, 1974, pág. 16), por eso se define etimológicamente alteridad como una palabra que viene del latín *alter* que significa "otro". Se habla del “otro”, como fin de ese reconocimiento de otro distinto a “mí”, lo cual conlleva al cambio de perspectiva, el “yo” sale de “sí mismo”, y al final de ese proceso reconoce que hay, otra persona, que tiene un ser propio, y por ende un punto de vista distinto al “Yo”.

Es el descubrimiento que el “yo” hace del “otro”, lo que permite “ponerse en los zapatos del otro”, se entiende esa amplia gama de circunstancias que rodean al otro y su conducta. Reconocer que cada persona es un universo de vivencias, hace entender las experiencias antes insospechadas, muy diferentes muchas veces, de los “propios mundos” psicológicos.

1.2. Formas de entender la alteridad.

En el inicio de 1920 “se considera que la ética husserliana encuentra un punto de inflexión después de la Primera Guerra” (San Martín, 1992, citado en García Ruiz, 2012. Pág. 200), pues se cuestiona el modo de obrar del hombre hasta ese momento, y busca dar preponderancia a lo ético-práctico sobre lo ius-normativo-especulativo.

Husserl planteó el problema de la ética desde una discusión con la tradición moderna subjetivista, y es él quien le da un significado a esta palabra “define como objeto de la ética una teoría del valor o axiología, es en la cuestión de la alteridad del otro donde se muestra la valía de la perspectiva fenomenológica para elaborar una ética tal” (García Ruiz, 2012, pág. 198) que después desarrollará Lévinas. Habló de la “experiencia de lo extraño”, o sea de la alteridad que

determinaría el conocimiento intersubjetivo, es decir lograr ver la relación dialéctica entre el “Yo” y el “no-Yo”.

Hasta ese momento, se explica la alteridad con la fenomenología de corte racionalista, puesto que Husserl¹⁷ reconoce en Descartes el descubrimiento del “yo”, al hacer esa introspección del “*cogito ergo sum*”, si YO pienso, luego YO existo.

El método cartesiano se quedó a mitad de camino, porque al querer dar una nueva vía epistemológica, no previó las consecuencias del inmanentismo. Es decir que en la de demostración de la existencia del propio yo, no se sale del yo y se omite la importancia de quien y lo que nos rodea, cayendo en el personalismo de corte individualista y hasta egoísta (Segovia, 2010, pág. 218), como se dirá más adelante.

Siguiendo con la alteridad, hubo varios filósofos en la modernidad y posmodernidad que entendieron la alteridad, además de ser una manera de estar en el mundo (Husserl principalmente), como la forma en que se relacionan los seres humanos. Es una reacción a los personalistas exaltadores de la individualidad, en el debate sobre el individualismo moderno.

Emmanuel Lévinas (1906-1995), otro importante desarrollador de la alteridad, su pensamiento avanza intenta ir más allá que Husserl, pero sigue bajo la dimensión intrínseca de alteridad en el plano de la fenomenología.

La razón es que Lévinas, aunque se haya nacionalizado como francés y se salvara del trato que recibieron otros judíos en el campo de concentración en Hannover, en el que fue recluido en 1940, los horrores de la II Guerra Mundial repercutieron en su familia, quienes en Lituania fueron

¹⁷ Un punto problemático de la quinta meditación cartesiana: “Entre los puntos principales del tratamiento de la intersubjetividad monadológica, en la quinta meditación trata de la empatía en tanto tipo de operación, distinta de la percepción y la reflexión, dirigida a los alter ego, por la cual se presentan a la experiencia, objetos que son a la vez sujetos y hacen del mundo ya no un reservorio de datos para una conciencia solitaria sino, un ámbito público atravesado por sentidos contruidos de modo intersubjetivo. Husserl escapa al planteo moderno conocido como “problema de las otras mentes”, dado que no pretende probar la existencia de otros sujetos, sino explicar cómo llegamos a experimentar “lo otro” saliendo más allá de nuestro mundo primordial” (Inverso, 2017, pág. 588).

masacrados por los nazis (Urabayen, 2020, párr. 8). Es probable que esa experiencia lo llevara a quitar preponderancia al ser meramente intelectualista (entendiéndolo como esencia), y dárselo al ente (al sujeto que se tiene un mundo de relaciones y consecuencias prácticas) que tiene sentimientos y pasiones (Gil Jiménez, 2005, párr. 7).

Desarrolló su filosofía con el binomio del interés y des-interés, para solucionar la violencia, con el deber de ponerse en el lugar del otro, sin esperar nada a cambio, para “surgir del ego cartesiano” (Gil Jiménez, 2005, párr. 8) en el que estaba inundado el pensamiento de ese momento. “Se propuso rescatar el “humanismo del otro hombre”: devolver a la viuda, al extranjero, al huérfano y al pobre, el privilegio olvidado por la modernidad, el privilegio de ser” (Ruiz de la Presa, 2005, pág. 163) aceptar la natural sociabilidad del hombre, como animal cívico, quien es quien es gracias al otro.

Con esto se aparta de la alteridad Husserliana, que se caracterizaba por reducir a lo mismo, todo lo que se oponía al ser, como Otro. Quería quitar esa idea, formalista matemática, de apropiación, de dominación (Gil Jiménez, 2005, párr. 7):

Parte de la afirmación de que el pensamiento filosófico es única y exclusivamente ontología, pensamiento del ser, de lo mismo, con la consiguiente exclusión de la diferencia, de lo otro y, más concreta y dramáticamente, del otro. Este filósofo lituano se propone romper con este discurso y dirigirse a lo que ha sido excluido del pensamiento occidental (Urabayen, 2020, párr. 25).

La formulación inspirada en su cultura hebrea, es el gran aporte del galo-judío. La alteridad como otro modo de pensar esta relación, “no somos tan sólo hijos de los griegos sino también de la Biblia” (Lévinas, 1989, pág. 39). Dando una universalidad de consecuencias prácticas al ser.

Con esos principios se embarca a crear una filosofía de la alteridad con base en la diferencia, por encima del ser. De hecho, preceptúa que es por la diferencia que debe preocuparnos el otro, no como alguien enfrentado, sino que hay una responsabilidad recíproca, pues el hecho de que el yo exista, es el resultado del cuidado que prodigó un otro. Detrás del yo, hay otros que no son yo,

permitiendo ser únicos. Su humanismo parte de la responsabilidad por el otro, puesto que cuando “el otro me mira, yo soy responsable de él (...) su responsabilidad me incumbe. Es una responsabilidad que va más allá de lo que yo hago” (Lévinas, 2000, pág. 80).

Otra concepción, opuesta a la de Lévinas, es la de Jean Paul Sartre que ha tratado la alteridad con una visión negativa del otro, diciendo que es un falso problema el del prójimo:

El prójimo ya no es primeramente tal o cual existencia particular con que me encuentro en el mundo, y que no podría ser indispensable para mi propia existencia, ya que yo existía antes de encontrármela, sino que es el término ex-céntrico que contribuye a la constitución de mi ser (Sartre, 2008, pág. 344).

Como se ve, tiene una postura agnóstica en cuanto al conocimiento del otro, hace imposible su conocimiento con la sola percepción. Percibir al otro verdaderamente como otro significa paradójicamente negarlo como otro, en el momento en que se afirma que el otro es un “para sí” se ignora que su ser “para sí” sea distinto a nosotros. Su ser “para sí” es la expresión de su mismidad, de su modo absolutamente individual de sentirse, aquello que lo hace verdaderamente otro. Llegando a afirmar que “la existencia del otro es una amenaza, pues podría negar ni absoluta e indeterminada individuación” (Verano Gamboa, 2012, pág. 254).

Se podría decir que el otro es otra nada y, como tal, absolutamente inaccesible al conocimiento. El problema es que Sartre cae “tanto en un solipsismo como en un agnosticismo” (Verano Gamboa, 2012, pág. 254). La alteridad de Sartre, en “El ser y la nada” manifiesta su oposición al *alter* como prójimo, “critica tanto las posiciones metafísicas (idealismo y realismo) como las posiciones epistemológicas, [que dan] cuenta de la existencia y de la evidencia del prójimo” (Iglesias, 1996, pág. 29).

1.3. Alteridad desde una lectura aristotélico-tomista

Conviene ahora sumergirse ahora, en la filosofía aristotélico-tomista, la cual tiene la herencia judeo-cristiana, que propuso Lévinas, da primacía al ser (es una respuesta de corte metafísico) y es tan antigua como el pensamiento de occidente:

El “problema del otro” como “problema del prójimo”, de “la existencia del prójimo”, de la realidad de los demás, del “encuentro con el Otro”, etc., es un problema muy antiguo en tanto que desde muy pronto preocupó a los filósofos, para limitarnos a ellos: la cuestión de cómo se reconoce al otro —o al prójimo— como Otro; qué tipo de relación se establece o se debe establecer, con él, en qué medida es el Otro, en rigor, los otros, etc. Semejante preocupación se reveló de muy diversas maneras: como la cuestión de la naturaleza de la amistad, en la cual el amigo es “el otro sí mismo” y no simplemente cualquier otro; como la cuestión de si es posible admitir que cada uno sea libre en cuanto se basta a sí mismo, o posee autarquía sin por ello eliminar a los otros. (Ferrater Mora, 1985, pág. 351).

El desarrollo de la idea de alteridad se descubre en el pensamiento de la filosofía clásica y escolástica, y no sólo es producto de las filosofías modernas y posmodernas. Al abandonar la teoría del conocimiento clásica que afirma la existencia de un orden universal (causalidad) y la cognoscibilidad de las cosas, la gnoseología de la modernidad, de corte nominalista, no logra conocer la esencia del fenómeno.

Ese postulado tiene una fuerte consecuencia en la realidad, para la actual convivencia en sociedad y la manifestación práctica de la alteridad, pues inclina al individualismo, que hace extraño el *álder*. Esta investigación deduce que esa orientación filosofía ha causado problemas hermenéuticos y éticos en cuanto a la antropología, y es que se debe partir del hecho que está en una crisis filosófica el YO, pues no hay ontología ni metafísica que lo estudien en relación con el todo que lo rodea, pues las concepciones clásicas han sido enviadas al ostracismo por la filosofía cartesiana inmanentista del devenir, que ha dominado el pensamiento de la actualidad.

Reaparece la idea heracliteana del devenir, ya que nada permanece, todo cambia. El Yo “es pura contingencia” (Rorty, 1991 citado por (Segovia, 2008, pág. 334)). En términos gnoseológicos y epistemológicos, si algo es contingente, si no tiene una permanencia en la realidad, no se puede definir, ni estudiar, en últimas, no se puede conocer. Es importante definir la persona por si se niega “que en la persona haya algo parecido a la fijeza, firmeza, continuidad, necesidad o una esencia. Cualquiera puede ya notar que la filosofía del devenir –implícita o explícita en el personalismo– ha destronado la metafísica y la ontología” (Segovia, 2008, pág. 334).

Muy duras han sido las experiencias a las que ha conducido un pensamiento divorciado de la realidad. A la vista tenemos sus consecuencias éticas (relativismo, permisivismo, inmoralismo), sociológicas (totalitarismos de diverso jaez) y religiosas (pérdida de la Fe, naturalismo, subjetivismo teológico). Mientras las repercusiones de estos modos defectuosos de pensar parecen extenderse de modo creciente, se viene registrando –desde diversas posiciones- una profunda revisión del criticismo, cuyos primeros resultados anuncian una rehabilitación del realismo metafísico (Llano, 1983, pág. 17).

Las consecuencias de afirmar la contingencia del “yo”, es negar el concepto de hombre o de persona, en el sentido de que exista algo común a todas las personas; así, las personas no serían más que puros accidentes sin esencia, una variada gama de imitaciones de una idea que existe en algún lado, pero que como nadie conoce, no se le podrían dar reglas comunes y por ende, no habría derechos comunes.

Luego, la solución es la metafísica realista que empezando:

por el ente real, previo y anterior al conocer mismo, lo primero conocido y aquello en lo que todo conocimiento se resuelve. Sólo con base en el conocimiento de la realidad, el hombre puede conocer el acto con el que conoce las cosas, es decir, reflexionar. La realidad es la fuente de todos los conocimientos y la medida de su verdad (Llano, 1983, pág. 17).

En la metafísica realista, se tiene acceso al conocimiento de las esencias con la abstracción, esa reflexión intelectual que depende de la experiencia sensible. La abstracción va de la mano con el concepto de verdad, consistente en la *adequatio intellectus ad rem*¹⁸. La verdad es la adecuación entre lo afirmado por el entendimiento expresado con un juicio y la realidad. Eso es tan cierto que se demuestra con la proposición normativa que prescribe esta relación de lo que es verdadero prácticamente. Afirma Massini (2011, pág. 417) que es “como cuando se dice “es debido respetar la vida ajena”, ya que efectivamente existe una relación de conveniencia entre la acción de respetar y el resguardo del bien básico de la integridad de la vida humana”.

Se vuelve necesario reivindicar la metafísica aristotélico-tomista y readquirir en la ética las conductas de la persona humana. Las elecciones personales deben valorarse a partir de una estructura óntica (naturaleza humana), porque efectivamente ella es actualizada en las decisiones u opciones vitales. Incluso en el aspecto jurídico, el personalismo evento¹⁹ ha impregnado “las diversas instancias históricas del constitucionalismo, incluso cuando éste en sus orígenes se considerase fuertemente individualista y, hoy, en su crisis, pareciera un collage posmoderno de identidades revueltas” (Segovia, 2010, pág. 218).

Es pertinente una respuesta a esa crisis antropológica-ética-ontológica-metafísica, que permita descifrar la alteridad filosófica desde otra orilla. La propuesta para refundar la filosofía de la Alteridad es “redescubrir la esencia de la persona en la filosofía clásica, particularmente en la de Santo Tomás de Aquino” (Castellano, 2007, pág. 150), que al conocer los derechos del hombre,

¹⁸La verdad consiste en la “adecuación del entendimiento con las cosas [a la realidad...]. Por consiguiente, cuando las cosas son medida y regla del entendimiento, la verdad consiste en que el entendimiento se acomode a las cosas y esto es lo que sucede en nosotros; en virtud, efectivamente, de que la cosa exista o no exista, será verdadera o falsa nuestra opinión o nuestra afirmación” Suma Teológica, I, q. 21, a. 2 (De Aquino S. T., Summa Theologiae, I, 2001, pág. 265)

¹⁹Las “filosofías de la posmodernidad, habiendo destruido toda ontología y la teleología que le son implícitas al ser, insisten, siguiendo a Heidegger, que el ser no es sino que acaece o sucede o se da; que el ser no es esencia sino existencia y, consiguientemente, **evento o eventualidad, es decir, huellas o trazos de su existir como proyecto**; relatos, narraciones de fragmentos de una biografía que está aún escribiéndose Gianni Vattimo, “La crisis de la subjetividad de Nietzsche a Heidegger”, cap. 6, págs. 115-142”, citado por (Segovia, 2008, pág. 333)

los reconozca en los deberes del hombre “ligados al acto de existir y a las opciones subjetivas de cada uno de nosotros” (Castellano, citado por (Segovia, 2008, pág. 336)).

Por eso es que, aprehendiendo la filosofía de la alteridad en las diferentes ramas del saber práctico, se generará una voluntad de entendimiento que fomentará el diálogo y la cultura de la paz. Si se educa la inteligencia con esta idea, habrá una voluntad de alteridad, habrá actos suaves que se muestren en el carácter o se manifiesten en el trato, producto de un ejercicio contener los movimientos desordenados de la ira, pues “evita esa amargura y dureza, en todas las circunstancias y con todas las personas” (Garrigou-Lagrange, 2003, pág. 652).

En esa quietud en el orden, la armonía hará que una persona respete a otra, un pueblo a otro, sabiendo que en ese diálogo se enriquecerán los dos. Es más, ello se entiende en el concepto de paz externa, “que no es solo ausencia de guerra, sino un concepto que pertenece al desarrollo de los derechos humanos y contempla la satisfacción de las necesidades básicas de la población” (Pérez Cagua I. N., 2019, pág. 193).

En ese sentido se entiende a la alteridad como el principio filosófico para cambiar la propia perspectiva por la del "otro", entendiéndolo, considerándolo y teniendo en cuenta en su otredad, su pensamiento, intereses y costumbres.

1.4. Una posible respuesta sobre de la alteridad:

En vista de la crisis del ser y de la ética contemporáneas, se propone una explicación aristotélico-tomista de la alteridad, fundada en la constitutiva relacionalidad de la condición humana, que configuran la vida social, para concretarla en una propuesta social.

Con la metafísica se descubre que la relacionalidad es el elemento esencial de la filosofía de la alteridad. Y desde un aspecto ético, el filósofo que ha demostrado con mayor perfección y profundidad, esa necesidad del otro, esa necesidad de la sociedad, la cual está ligada a las raíces mismas de la vida del hombre, porque sin ella no puede lograr su perfección propia en el triple

orden en que ella se da material, moral e intelectual, es Santo Tomás de Aquino, desarrollando la idea aristotélica, de que el hombre es un animal político. Explica, es una tendencia natural a vivir en compañía de muchos, de ser una parte de alguna sociedad:

Tan cierto es que el hombre no puede alcanzar su perfección sino beneficiándose de todos los bienes materiales, intelectuales y morales que producen los demás miembros de la colectividad social, que para ello posee el lenguaje, con el cual puede mantener un comercio con sus semejantes mucho más estrecho que cualquier otro animal de los que viven agrupados, como la grulla, la hormiga y la abeja. Esta consideración hace decir a Salomón en el *Eclesiastés*: «*mejor es que estén dos y no uno, pues cada uno se beneficia de la mutua compañía*»²⁰ (De Aquino T. , 1945, pág. 7).

Para entender la filosofía de la alteridad, la relación es un tema capital²¹. En la percepción de los sentidos se conoce la multiplicidad de la realidad, que sostiene numerosas relaciones, como igualdad, similitud, causalidad, etc., eso juega un papel importante que permite referirse diversamente de unas a otras. Una cosa, en su naturaleza misma, se refiere a otra: por ejemplo, el premio al que actúa bien; el castigo a quien obra mal.

Se define²² la relación como “el accidente cuya naturaleza consiste en la referencia u ordenación de una sustancia a otra (Tomás Alvira, 1989, pág. 72). En su análisis se manifiestan tres elementos, uno es el sujeto, es el extremo que se refiere o dice orden a otra; otro es el fundamento, aquello por lo cual una cosa dice orden a otra; y el término, es el extremo del cual se refiere u ordena el otro; tal hombre (sujeto) es semejante a tal otro(termino) por su lugar de nacimiento (fundamento); otro

²⁰ L.I, cap.1 (De Aquino T. , Del gobierno de los príncipes, 1985)

²¹ τα προς τι (Ta pros ti) vocabulario aristotélico que se ha desarrollado con el tema de la relación y los relativos. cf. Para este estudio: Aristóteles, *Categorías*, c. 7 (Aristóteles, Tratados de lógica (oragnón) I, 1982, pág. 47); *Metaf.*, Δ, c. 15 (Aristóteles, Metafísica, 1994, pág. 240). En la sustancia se adhiere la relación como accidente (algo que “es” en otro) que le adviene.

²² “Es de la mayor importancia poseer ideas exactas acerca de la naturaleza de la relación, ya porque gran parte de nuestros conocimientos científicos tienen por materia relaciones de los objetos, ya también porque en la ciencia teológica apenas se puede dar un paso con seguridad sin echar mano de las ideas de relación” (González, 1999, parr. 18)

ejemplo de relación del padre al hijo, el hombre-padre es el sujeto, el hombre-hijo es el término, y la generación, la paternidades el fundamento. En las relaciones de amistad, los extremos son las personas amigas; y el fundamento es el trato que ha hecho nacer esa filantropía entre ellos.

En el aristotélico tomismo el ente es lo primero que se conoce. El mundo objetivo es el lugar en el que conocemos al “otro” “yo”, las relaciones de alteridad, se fundan en la constitutiva coexistencia de la condición humana, que configura la vida social. De modo tal que el yo al reconocer, a otra persona humana, otro ser con otra subjetividad, provoca una particular atención en el yo, “como unidad psicofísica en relación con el mundo circundante” (Inverso, 2017, pág. 589), que acepta conscientemente al otro ser humano, persona digna de unos atributos.

También en la causalidad metafísica hay una “fuente activa del orden de los entes que participan el valor trascendental de ser” (Ferrer Arellano, 1998, pág. 14), ello conduciría a la similitud, que se da con la operación de empatía con la cual construye la intersubjetividad.

En la antropología cristiana, entre los desarrollos de la alteridad, da unos principios vitales para el perfeccionamiento del hombre. Dice la perfección se alcanza a través de la entrega de sí mismo a los demás, como cuando dice el pasaje bíblico “no hay mayor amor que el que da la vida por su prójimo”; o la exhortación paulina: “*alter alterius onera portate*”, es decir, “llevad los unos las cargas de los otros”, esto conlleva no sólo reconocer al próximo, al que está en contacto conmigo, sino que preceptúa ayudarlo en sus necesidades, y además, que en el reconocimiento de las imperfecciones y defectos propios, se supiera sobrellevar las del otro.

Como se ve, es una postura contra el individualismo (arriba mencionado) que inicia con el racionalismo, visión centrada en el propio yo basada en un inmanentismo que comenzó con Descartes y se desarrolló en la modernidad, hasta llegar al punto del egoísmo individualista²³. Por

²³ El individualismo, acaba apropiándose de todo el proceso de desmontaje ontológico de la persona: primero, la privación de la dimensión divina o trascendente, siquiera como ser creado; luego, la privación de toda naturaleza

eso se propone desde este punto, una filosofía de la alteridad, fundada no sólo en el respeto (actitud pasiva) sino en esa solidaridad-caridad (actitud activa) que permita entender las circunstancias del otro, para comprender su comportamiento. Esa propuesta busca evitar que los demás conciban al otro únicamente como un bien útil o deleitable, sino que promueve el reconocer en el otro su dignidad, su existencia como persona que siente y piensa de forma distinta.

Sólo el sujeto racional, puede reconocer en los demás su carácter de personas y tener para ellos amor de amistad. La persona trasciende, por esa relacionalidad que es constitutiva de su subsistencia, característica de las realidades personales dotadas de esa participación en el ser llamado a la existencia por el Ser Absoluto imparticipado:

Las personas que componen la comunidad de participación en el ser, no pueden, concebirse ni subsistir desligadas y aisladas, sino que han de estar mutuamente unificadas en su esencia y existencia: debe haber en ellas una comunión –una respectividad, una radical coexistencia– que sea su constitutivo esencial. Lo que no es *esse purum* sino que se define por un modo particular de ser, implica necesariamente la posibilidad de otros seres finitos, y por tanto un "orden" de seres subsistentes. El Absoluto –decíamos– ha querido a cada uno de ellos "en sí"; por su nombre; según su irreductible peculiaridad talitativa de participar en el "*esse*". Pero lo ha querido de hecho en una constitutiva respectividad a todos los demás que forman con él un orden ontológico de participación (Ferrer Arellano, 1998, pág. 28).

Con lo anterior se nota el carácter trascendental y subsistente de la persona en el Acto de Puro, el cual no tiene ninguna mezcla de potencia²⁴ (De Aquino S. T., 2001, pág. 114), eso quiere decir que metafísicamente la persona en su constitución, forma un ser "*indivisum in se*" que goza de una

humana, es decir, de una esencia que le precisa en sentido ontológico; finalmente, la deja sola con la libertad de elegir, que no es otra cosa que escoger los módulos con los que formará su «yo». Hace años ya lo advirtió con agudeza Rafael Gambra cuando denunció en el existencialismo una entrega activista a la existencia misma. "Si no hay un orden inmutable de causas ni de normas, habrá el hombre de escoger su destino en la soledad y en el abandono" (Segovia, 2008, pág. 336)

²⁴ q.3 a.1 (De Aquino S. T., 2001)

independencia de los otros pero que la participar de ese Acto Puro, “*id quod finite participat esse*”, coincide con el otro y eso los hace semejantes.

El principio constitutivo de la persona es su ser-participado, por el cual existe. Es un principio unificador, porque es la perfección que se difunde en todas “las perfecciones esenciales que desde el corazón mismo de su realidad, asegura la unidad de todos los principios que constituyen la esencia del ser subsistente: la sustancia, los accidentes estructurados; las facultades y sus actos operativos u operaciones” (Ferrer Arellano, 1998, pág. 26).

L. De Raeymaeker (citado por (Ferrer Arellano, 1963, pág. 109) dice que la relación “define la sustancia hasta en su estructura más profunda”, modifica profundamente lo que manifiesta hacia el exterior. Influye en el plano predicamental de la sustancia, definiendo su trascendencia, lo cual se puede encontrar en las reflexiones sobre la libertad humana. La subsistencia en la participación y la relacionalidad son las condiciones constitutivas de la filosofía de la alteridad.

El término trascendencia, cobra gran sentido con esta postura, porque la persona se vuelve un “yo” comunicable, con un “nosotros”. La subjetividad personal humana obra en consecuencia a su ser, en realidad tiende a ese fin ontológico del Acto Puro (Ser Absoluto), “*omnes agens propter finem*” (todo el que obra, obra por un fin). Según lo expuesto, a la persona le corresponde dirigirse a sí mismo hacia su último fin, implantado en su “*esse*” como única criatura querida por sí misma, es decir que sólo la persona por su especial dignidad puede ser querida en sí misma y no como medio para otro fin.

En esta filosofía aristotélico-tomista, el dinamismo del comportamiento humano, en sus relaciones de alteridad, se realizan por el influjo del amor, en el conocimiento del otro, “*nemo amat quem non cognovit*”²⁵. El amor viene a ser el motor de la conducta humana, pues se obra por

²⁵ “*Ac primum quia rem prorsus ignotam amare omnino nullus potest*”, En primer término, pues nadie puede amar una cosa por completo ignorada. (Liber X, 1, De Hipona)

amor a un bien que se busca tener; además, el amor brota de una cierta armonía con el bien conocido, que mueve a buscarlo y desearlo para que, una vez poseído, descansar y gozar en él.

La definición aristotélica del amor es *amare est velle alicui bonum* (amar es querer el bien para otro), “sea, pues, amor la voluntad de querer para alguien lo que se piensa que es bueno -por causa suya y no de uno mismo, así como ponerlo en práctica hasta donde alcance la capacidad para ello²⁶” (Aristóteles, 1999, pág. 327). Es producto del conocimiento, que el amado quede intencionalmente interiorizado en el amante en la medida misma que éste vive extáticamente²⁷ en el amado. La alteridad se funda precisamente en la unidad radical de la persona que conoce y la mutua relación, que mueve las potencias de la inteligencia y voluntad, a través de sentir e inteligir al “*alter*”. También Aristóteles (2014, pág. 347) afirma que “la amistad que tenemos hacia los otros viene de la amistad que tenemos con nosotros mismos”²⁸.

Como última consideración, nada tendría sentido en el hombre si se concibiera como un individuo aislado e incomunicado de los demás. Porque aún en los casos extremos de aislamiento, todas las personas buscan comunicarse, con los medios que tienen al alcance, porque necesitan del otro.

²⁶ L II, C 4, Aristóteles, Retórica, 1999.

²⁷ La doctrina extática es: “El amor, para los inscritos en esta escuela, es tanto más perfecto, tanto más amor cuanto más completamente lleve al sujeto ‘lejos de sí mismo’. Se sostiene que el amor perfecto y verdaderamente digno de este nombre requiere de una verdadera dualidad de términos: [...] es, a la vez, extremadamente violento y extremadamente libre: libre porque uno no sabría encontrarle otra razón (de ser) que él mismo, independiente como es de los apetitos naturales; violento, porque va en contra de tales apetitos, porque él los tiraniza, porque parece no poder saciarse más que en la destrucción del sujeto amante debido a su absorción en el objeto amado. Existiendo, no tiene otro objetivo más que a sí mismo, y en sus aras se sacrifica todo en el hombre, hasta la felicidad y la razón” (Rousselot, 1907, pág. 3)

²⁸ IX, c.4, 1166a 1; 8, 1168b5 Aristóteles, 2014

2. La Pedagogía y la Filosofía de la Alteridad

Conviene aclarar aquí unos conceptos básicos de ciencias de la educación, antes de hablar de la relación entre la pedagogía y el concepto de alteridad.

Pedagogía es el conjunto de saberes orientados a la educación, entendida como fenómeno que pertenece a la especie humana y que se desarrolla socialmente. Es una ciencia aplicada con unos principios epistemológicos y teleológicos, que le dan una estructura y características psicosociales.

Por otro lado, la educación²⁹ es el proceso por el cual la sociedad facilita, da conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar, está presente en las acciones, sentimientos y actitudes de un individuo en de la sociedad. Siendo, un proceso evolutivo y constante que modifica la conducta del individuo, por medio de conocimientos y experiencias, formal e informalmente, consciente e inconscientemente.

Y enseñanza-aprendizaje, es el proceso que involucra el grupo educativo (profesores-estudiantes) hasta lograr la solución del problema, cambio de comportamiento del alumno. Por un lado está el facilitador que aporta a la construcción del conocimiento del estudiante, por medio de un desarrollo curricular, manifestado o materializado en las didácticas propias de cada área del conocimiento. Y del otro lado está el estudiante, que va construyendo un aprendizaje significativo, a partir de los esquemas mentales conexos con la realidad.

Después de estas definiciones, se explicará el aspecto pedagógico, que responderá a la pregunta del *telos* educativo, bajo la reflexión de la filosofía de la educación.

Siendo la alteridad el descubrimiento de lo humano, la pedagogía juega un papel importante en los procesos de formación del ser humano. Desde la primera infancia, el niño con su madre o con quién haga sus veces, él percibe lo humano que va construyendo su vida, unos son objetos y otros

²⁹ Se define el concepto ampliamente usado, si entrar en las distinciones de educación liberadora, educación para la autodeterminación, *etc.*

son esa humanidad con la que se desarrollará su vida, es decir que las personas no son otras cosas, sino “*alter*” otro distinto a él. Esos primeros otros, van infundiendo lo básico de alteridad.

Se descubre el mundo con las percepciones visuales, olfativas, auditivas, gustativas y táctiles, y el descubrimiento del tú, como alter ego, también se va dando desde la niñez, pues:

En un principio sólo distinguimos al hombre de lo que no es hombre, antes de distinguir un hombre de otro, por eso los niños muy pequeños a todos llaman papá, hasta que con el andar del tiempo acaban por no confundir a su padre con ningún otro hombre³⁰ (De Aquino S. T., 2001, pág. 779).

Se va percatando de "los demás", lo humano que viene de fuera es la que va imprimiendo impronta.

Este proceso que se desarrolla en la mente (Ferrer Arellano, 1998, pág. 369), da en el ser humano la impronta de su modo de ser. Las reacciones de poco afecto o de antipatía van imprimiendo y decantando huellas profundas en el niño, que luego traerán consecuencias incalculables. Los primeros objetos que se conocen son los más universales, es decir “lo humano”. Se comienza teniendo idea de lo más común e indeterminado, del ser en general; después va detallando, el yo, se distingue de lo que es el otro. El ego y el alter se forman después de la identificación de "lo humano". El proceso siguiente es resolver la necesidad de ayuda que siente necesidad del otro.

Se infiere así la importancia de formar en la alteridad, aunado con lo dicho por pensadores como Platón, quien enseña que “la buena educación da al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son capaces” (Jagot, 1949, pág. 317). Por su parte el Estagirita (2014, pág. 79), dice también que buscando el placer, se realizan a veces cosas malas, y otras veces por temor al sufrimiento se retrae del bien; por lo cual, como dice Platón, se debe educar y formar desde niños, a fin de poner los goces y dolores en lo que importa ponerlos; en esto consiste la educación.

³⁰ Q. 85 A. 3 (De Aquino S. T., I, 2001)

Así brota el sentido de pedagogía de la alteridad, como ese conjunto de saberes fundamentados en la filosofía de la alteridad, que hablan de la distinción de ser humano de lo no humano, de los objetos y las personas; del yo y del otro; de esta persona de la familia de aquella que no lo es. El afecto o la antipatía hacia ciertas conductas. Orientado a la descentración del yo y el respeto por el otro que tiene como finalidad la construcción de prácticas sociales solidarias, empáticas y pacíficas, teniendo como base el saber ponerse en los zapatos del otro, la solidaridad y la justicia. Pero es necesario formar, capacitar en estos saberes.

Reconocer las implicaciones éticas de la filosofía de la alteridad, permite en su aplicación educativa, como instrumento pedagógico para los servidores públicos, que oriente sus decisiones jurídicas, políticas, sociales y económicas. Esta pedagogía ayuda a cumplir ese compromiso que tienen los servidores públicos, como actores sociales que materializan los fines del Estado. Por eso que deban recibir una especial educación para ir poco a poco mitigando los niveles de corrupción en la toma de decisiones básicas y promoviendo la buena atención al ciudadano.

Al respecto de pueden considerar los experimentos sociales realizados por *People in Government Lab*³¹, con los servidores públicos en México con regalos de servidores públicos y de honestidad con policías federales, con quienes funcionó de manera exitosa, los recordatorios de estándares éticos, el hacer visible los efectos de la deshonestidad y la creación de hábitos para prevenir la pequeña corrupción.

Pues bien según lo expuesto, el presupuesto para comprender el ser del otro, queda explicado en la categoría de la relación, desprendiéndose como consecuencia práctica que:

En contextos de desigualdad social y de violencia, donde se asume proactivamente la imposibilidad de la repetición de toda forma de holocausto, en un panorama de tales condiciones, la lucha por los

³¹ Cf.: The People in Government Lab is a global, interdisciplinary research centre. (University of Oxford, 2020)

DDHH no puede ser retórica, ideológica ni universalista sino, por el contrario, encuentro concreto con la realidad del otro, interlocución y praxis ciudadana efectiva (Argüello Parra, 2012, pág. 149).

Además la PA asume la cuestión del otro como asunto ético que emana del metafísico, materializándose en los procesos educativos. De allí que la relación educador-educando se funda en la concientización de la responsabilidad común, en aprender a reconocer al otro, como un sistema conexo de educación en valores morales que resulte pertinente al curso actual de las sociedades. En ese orden de ideas, la otra persona se entiende en la realización del otro, de su existencia concreta, que cuenta con una historia de vida propia. Con la pedagogía se añade el compromiso social, la responsabilidad de reconocimiento del otro, y los mecanismos necesarios para llegar a esta comprensión.

Plantear la PA supone, responder con la investigación filosófica a la preocupación de las actuales exigencias éticas plasmadas en la educación. Esta propuesta concibe a la PA, como el transporte de un mensaje ético, que conlleva una justificación que emana de la memoria histórica, el punto de vista de la víctima para concluir en la formación de un saber ser en la persona, que tenga como método una conciencia reflexiva para la armonizar la sociedad.

La importancia de insistir en que la perspectiva ética de la alteridad no puede entenderse en los cánones dominantes del pensamiento ético, que destaca la construcción del concepto del yo, en un nivel autorreferencial manteniendo la hegemonía de una ética de la apropiación de tipo subjetivista y narcisista, donde en un principio se consideraron los derechos y quedaron ausentes los deberes para con los otros humanos.

Así, en la perspectiva de la filosofía de la alteridad en la educación se instala como un modelo que parte desde el reconocimiento del otro, en el marco de los DDHH, centrando su atención en los elementos decisivos y cruciales en la formación de todos los humanos, para la creación de una nueva mentalidad ordenada a la conciencia social. Promoviendo los procesos formativos

pedagógicos y andragógicos para lograr un mejoramiento continuo, teniendo en cuenta sus fortalezas y debilidades. Para la PA, el conocimiento de lo humano no es una idea *a priori*, sino que debe ser construida activamente por el sujeto que conoce en su adaptación con el medio.

En cuanto a la labor del docente es indispensable, desde los lineamientos curriculares que se diseñen, sea un profesional formado en la escuela activa y sobre todo afectivo, que demuestre por medio de la didáctica, el trabajo de orientación a vivir un aprendizaje significativo. “*Omnes agens propter finem*” desde el momento inicial, los requisitos de esta estructura, se subordinan al *telos* de la PA, pretendiendo construir un mundo propicio para el desarrollo de las potencialidades humanas y cultivo de las relaciones de sociabilidad, en pro de aquellas personas más necesitadas.

La educación atenta al devenir de lo humano y a su preservación frente a los ataques de la irracionalidad de algunos, plantea en este momento histórico con la alteridad, que el verdadero aprendizaje humano se produce a partir del aprendizaje significativo que trabaje y construya cada quien, para lograr modificar su estructura y conocimientos previos. Del realismo filosófico, se sale de la formulación teórica de la alteridad a la propuesta de educación en DDHH y PA, porque los sujetos son personas reales, algunos de los cuales viven en la negación de tales derechos.

Al plantear la perspectiva ética de la alteridad desde la lógica aristotélico-tomista, se trabaja desde la dinámica de las existencias-experiencias, el reconocimiento del otro y la identificación de los deberes propios, “para que los DDHH no queden sólo en una cuestión de elegante sofistería y retórica heredada” (Argüello Parra, 2012, pág. 155).

La PA asumida desde esta perspectiva, comprende una ética del otro que tiene como fin el formar en la razón de las personas el reconocimiento del *alter*, provocando la expresión de actos morales fundados en la acogida y el compromiso con el otro, ser real y concreto. Alcanzando un mayor nivel de complejidad en la comprensión del mundo externo, y dando mejor respuesta personal a la inclusión e integración social.

Con esta pedagogía no se trata de acumular datos, como lo postula la educación basada como sistema transmisor de información sin aplicación al contexto real y las experiencias, de la “escuela rutinaria mecanicista y concentrada en aprendizajes que no logran modificar las representaciones mentales ni el pensamiento de los estudiantes” (De Zubiría Samper, 2006, pág. 76). Que se formó desde la adaptación de la escuela lancasteriana, de manera especial en el pasado siglo, que cultivó una educación, que legó una historia de confrontaciones, caracterizada por las dos grandes guerras mundiales, frutos de los delirios de la insensatez humana.

No se trata sólo de conocer la dignidad humana, sino el saber ser frente a la obligación de identificar deberes y reconocer el valor de cada ser humano en sí mismo. Es de esperar que esto genere un cambio de conciencia, para que en este nuevo amanecer se pueda combatir el abuso de los poderosos, restablecer el derecho de las víctimas y frenar el cáncer de la corrupción en toda su gama de acciones.

Ciertamente es un trabajo interdisciplinar, la ciencia jurídica necesita de la intervención de las ciencias humanas y sociales, comprometidas con la mejora de realidad y de sectores vulnerables, para encontrarse con el ser humano mismo y descubrirlo como el núcleo central de la lucha en torno a los DDHH, más allá de las “eternas luchas” de la partidocracia que se ve envuelta en sus propios sofismas. Nada más oportuno en nuestro contexto nacional, en que hay una visible polarización de la sociedad en los sistemas sociopolíticos (Borda, 2018, párr. 36), la discusión de la alteridad en torno a los DDHH, ofrece un referente lúcido que discierne críticamente la apuesta por lo humano.

El método de la PA se apalanca en el proceso de construcción del ser hacia un alto nivel de desempeño ético, moral y profesional, que tiene como centro el reconocimiento del otro, aceptando sus experiencias, sentimientos, afectos, emociones, conocimientos, hacia la cultura de la paz.

Es la apuesta por la integración e inclusión social y cultural, el compromiso de impulsar, desde el IEMP, un proyecto que pueda ser establecido desde el Estado colombiano, empezando por los servidores públicos, para terminar en la ciudadanía, de tal forma que en esta pluralidad, desde todas las jurisdicciones que ampara nuestra constitución se exprese un diálogo cultivado por el reconocimiento y respeto del otro.

3. La pedagogía de la alteridad y los DDHH

Ahora se deben considerar los DDHH, y su anclaje con la PA, pues son fundamento del servicio público en el Estado Social de Derecho. “Aunque hoy no estamos en presencia de un Estado totalitario de raíz hegeliana - como lo fueron los Estados comunistas, fascistas y nacionalsocialistas en el siglo XX- y el Estado ha tenido avances notorios en materia humanitaria” (Durán Mantilla Juan G en Chacón Triana, 2015, pág. 123)

El violento enfrentamiento acaecido en la II Guerra Mundial entre 1939 y 1945, en Europa y Asia iba dejando ruinas humeantes, la muerte de millones de personas y otro sin número sin hogar. Las fuerzas rusas rodeaban la resistencia alemana en la bombardeada capital de Alemania, Berlín. Los infantes de Marina de EEUU estaban luchando en el Pacífico, contra los japoneses.

En abril de 1945, delegados de 50 naciones reunidos en San Francisco, reunidos en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional buscaban crear un organismo internacional para promover la paz y evitar guerras futuras. “La Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de la ONU el 10 de diciembre de 1948, resultado de la experiencia de la Segunda Guerra Mundial” (Naciones Unidas, párr. 1).

En ese contexto se hace la declaración de los DDHH, pero como decía Giovanni Turco (2016):

Hoy en día todos hablan de los DDHH, pero casi nunca se preguntan qué son los DDHH, y si lo llegan a preguntar, las respuestas no son fáciles. Parecen evidentes, como cosas que se ven y que como todo el mundo los habla, no hay necesidad de explicación; en la realidad bajo las mismas palabras se dicen cosas distintas.

Pues bien, estos derechos han recibido diversas denominaciones como: derechos naturales, derechos del hombre, derechos de la persona humana y derechos fundamentales. Estas expresiones podrían ser el producto de teorías inscritas, dentro de los ordenamientos modernos, constituciones;

o de ideologías que se presentan como praxis que se quiere realizar; sea cual fuere el camino que se tome, son enunciaciones que exigen una respuesta de filosofía.

Habitualmente se los define como los derechos que surgen de la naturaleza humana, derechos que emanan directamente de ella. Son derechos anteriores, ontológicamente hablando, a todo derecho positivo, derechos que pertenecen a todos los hombres, el respeto de los cuales se impone, particularmente al Estado, para que la persona humana no sea atropellada o desconocida en lo más íntimo de su ser.

Los derechos humanos parten del concepto de que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Bajo esta premisa, que busca evitar actos de barbarie, se adopta una Declaración Universal compuesta por 30 artículos que recogen los derechos universales de los que toda persona debiera disfrutar por el mero hecho de nacer (ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados), 2017, párr. 2).

Una de las razones³², por la cual los DDHH son esa característica inherente al hombre es:

Si los hombres comparten una misma naturaleza, por la cual son lo que son: seres humanos; por lo mismo serán poseedores de una dignidad que nadie puede desaparecer, los derechos humanos, tendrán, su fundamento en ella, y en estrecha relación con las inclinaciones que integran el derecho natural (Ruiz Rodríguez, 2016, pág. 24).

Es decir, se nace con ellos, son parte de sí, y por lo tanto estos DDHH deben ser garantizados.

Antes del Estado y por encima de él está la persona humana. Ella antecede al Estado y es su razón de ser. El Estado no puede ser un absoluto, un dios mortal, un leviatán incontrolado que amenace a la persona humana; por eso, los derechos humanos son el núcleo principal de toda Constitución Política

³² Han incidido en la fundamentación filosófica de los DDHH: El iusnaturalismo: “se trata de una ley natural, de una especie de esencia del hombre anterior a todo contrato social, a todo Estado o normatividad legal positiva”; El positivismo jurídico: su interés no es tanto la fundamentación de los derechos humanos sino su protección jurídica, por eso tiene el riesgo de sobredimensionar la legalidad y la juridización de los derechos. (Guillermo Hoyos (1994) citado por (Gómez-Esteban, 2009, pág. 227),

liberal y humanista, que preceden a toda la organización política que ella desarrolle (Chacón Triana, 2015, pág. 123)

Es así que desde la segunda mitad del siglo XX, la enseñanza-aprendizaje³³ de los DDHH se presentó como un tema de suma importancia, y de vital aprehensión para los Estados y sus instituciones³⁴, los “trágicos acontecimientos derivados de la Segunda Guerra Mundial hicieron aún más acuciante la necesidad de buscar un criterio material y objetivo bajo el cual se pudiera emitir un juicio crítico sobre la validez del derecho positivo” (De La Torre Martínez, citado Aguilera Portales, 2009, pág. 85). Por eso la Declaración Universal sobre los Derechos Humanos de 1948 “constituyó uno de los acontecimientos y procesos históricos más importantes en torno positivación y universalización de los derechos” (Aguilera Portales, 2009, pág. 9), pues era necesario un acuerdo universal con los principios éticos, “después de los atroces acontecimientos bélicos de las dos guerras mundiales, donde los distintos totalitarismos (fascismo, nazismo, comunismo) expresaron la fórmula de todo es posible a través de la expresión de las graves violaciones de los derechos y libertades humanas” (Aguilera Portales, 2009, pág. 9).

Los excesos contra los DDHH, se dieron por parte los servidores públicos de unos Estados representantes de las fuerzas en pugna (del Tercer Reich por el lado de las Potencias del Eje y la

³³ Se habla de proceso **enseñanza-aprendizaje**, porque la enseñanza se entiende “en relación al aprendizaje; y lo cual une no sólo los procesos vinculados a enseñar, sino también a aquellos vinculados a aprender. Entendemos los procesos enseñanza-aprendizaje como “simultáneamente un fenómeno que se vive y se crea desde dentro, esto es, procesos de interacción e intercambio regidos por determinadas intenciones (...), en principio destinadas a hacer posible el aprendizaje; y a la vez, es un proceso determinado desde fuera, en cuanto que forma parte de la estructura de instituciones sociales entre las cuales desempeña funciones que se explican no desde las intenciones y actuaciones individuales, sino desde el papel que juega en la estructura social, sus necesidades e intereses”. Quedando, así, planteado el proceso enseñanzaaprendizaje como un “sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje” (Contreras, citado por (Meneses Benítez, 2007, pág. 32)).

³⁴ Cf.: “PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA ENSEÑANZA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LA FUNCIÓN POLICIAL (Pino Franco, 2013, pág. 1); EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS, TEORÍA CRÍTICA Y POLÍTICAS PÚBLICAS, ELEMENTOS PARA UNA REFLEXIÓN” (Villate-Hurtado, 2015, pág. 203).

Unión Soviética por el otro bando como Aliado). Aplicaron leyes inhumanas, aunque legítimas en las políticas y normativas estatales.

En este escrito se traen a colación dos testimonios, entre varios, de los abusos de los dos bandos. Denunciando a los nazis, es patente en el libro “Eichmann en Jerusalén” (Arendt, 1999), con el caso del teniente coronel de las SS, ejecutor de una de las tragedias del siglo XX. Y denunciando a los soviéticos, Alexander Solzenitzin en “El Archipiélago Gulag” (Solzenitzin, 2007) relata sus penurias en el sistema de campos de concentración y trabajos forzados llamados Administración Central de Campos Correccionales de Trabajo (GULag) diseminados por toda Rusia.

Contra esos excesos de la autoridad, aparece la filosofía de la alteridad que busca afianzar en los servidores públicos la cultura de servicio al ciudadano, desarrollar competencias y habilidades para este servicio, mediante la capacitación y sensibilización.

Por eso debe tenerse en cuenta la importancia de la enseñanza de los DDHH para llevar a una nueva cultura, pues no se puede hacer un cambio, sin educar en ese cambio “cada cambio necesita un camino educativo que involucre a todos. Para ello se requiere construir una “aldea de la educación” donde se comparta en la diversidad el compromiso por generar una red de relaciones humanas y abiertas” (Francisco, 2019, parr. 4).

Esto presenta una obligación importante al Estado, de capacitar a sus servidores, quienes deben conocer, respetar y promover los DDHH, justamente para colaborar eficazmente con el ciudadano y luchar contra actos relacionados con la corrupción.

Por consiguiente, esta propuesta de educación³⁵ de virtudes de los DDHH a la luz de la alteridad como complemento al PAAC, tiene dos elementos claves: uno es la alteridad y el otro es su

³⁵ Se habla de propuesta de educación en DDHH soportada en la alteridad, pues es un instrumento en el que se plasman las intenciones que este escrito propone a la luz de la alteridad para el proceso de enseñanza – aprendizaje, en el marco que la ley exige en el plan anticorrupción para cada entidad, pero aquí se relaciona de manera especial, para los servidores del Ministerio Público. Recoge los principios éticos de la Procuraduría General de la Nación y los aspectos

direccionamiento a los servidores públicos. Brinda las directrices curriculares, que enseña a cada uno a “ponerse en los zapatos del otro”, permitiendo construir competencias ciudadanas que permitan mejorar el contexto laboral, familiar y comunitario, y en especial la atención al ciudadano.

Debe hablarse cada vez más de los DDHH, para levantarse de la exclusión³⁶, del sometimiento a la corrupción y la desigualdad social³⁷, hay que volver la mirada al Bien Común, para reconstruir tejido social.

pedagógicos (capacidad instalada) que ofrece el Instituto de Estudios del Ministerio Público. La aplicación y apropiación de estos principios generales se verifican en el actuar real del servidor del Ministerio Público.

La Propuesta Pedagógica, este instrumento respaldará el diseño curricular del tipo de funcionarios que quiere. “Por tanto, fundamenta los propósitos, el sistema de evaluación, las enseñanzas, la programación, las estrategias didácticas y los recursos que se han de utilizar para cumplir con esta intención. La Propuesta, no es un proyecto educativo institucional, ni un código de convivencia, tampoco pretende ser un modelo pedagógico” (Min. Educación Ecuador, 2019, párr 2).

³⁶ “Colombia es una sociedad con profundas raíces de exclusión social” (Garay S., 2003, pág. 15)

³⁷ “Colombia es quizá la segunda sociedad con mayor desigualdad en el ingreso en Latinoamérica después de Brasil (Garay S., 2003, pág. 17)

4. Propuesta de formación en DDHH a servidores públicos a través de la pedagogía de la alteridad.

Una propuesta pedagógica, es aquella acción que promueve una aplicación de la didáctica para la aprehensión y desarrollo de ciertos conocimientos “una propuesta pedagógica es aquella acción que promueve la aplicación de la didáctica para el desarrollo de ciertos conocimientos” (García, 2014, párr. 2). Así, esta propuesta es un ofrecimiento, una invitación que se realiza al Ministerio Público, para acompañar las obligatorias capacitaciones de los conversatorios éticos, en desarrollo del del Plan Anticorrupción y de Atención al Ciudadano que se diseñó e implementó mediante Resolución 516 de 2017 la Procuraduría General de la Nación.

Al elaborar una propuesta se debe estructurar con objetivos, actividades, didáctica y formas de evaluación, los cuales permitirán guiar al resultado final.

En ese sentido, un diseño curricular sería un sinónimo de lo anterior, documento con la estructura del plan educativo. Con él los docentes o facilitadores encuentran una guía para realizar la labor pedagógica.

Esta propuesta de educación de virtudes de los DDHH a la luz de la alteridad como complemento al PAAC, dirigida a los servidores públicos del Ministerio Público proporciona directrices curriculares a los conversatorios éticos.

El aspecto innovador está en diseñar las charlas bajo la guía de la pedagogía de la alteridad, además de exigir en el personal capacitador que la didáctica esté ordenada por la metodología de la escuela activa, el aprendizaje significativo y el aprender haciendo.

También se encuentra como nuevo y distinto a los manuales de ética del servidor público, que justamente no es un manual ni un código de ética, sino que es medio para transmitir esa pesada información, con el fin de formar hábitos en los servidores públicos, como forma primera de lucha

contra la corrupción y de acceso a la información. No se trata de releer principios éticos, sino de plantear situaciones en las que viven otras personas que perteneces a los grupos vulnerables de la sociedad, sentir en “carne propia” lo que percibe el otro, recoger su experiencia para saberlo entender, y aún más con la obligación del servicio público y el deber de la buena atención al ciudadano.

Ante el problema mundial de corrupción de funcionarios y autoridades públicas que abusan del poder e intencionalmente realizan un mal uso de los recursos del Estado; haciendo prevalecer intereses particulares, y violando los deberes propios de su cargo. En Colombia el Estatuto Anticorrupción surge como herramienta jurídica, ante los graves escándalos de corrupción, para cumplir cabalmente las obligaciones impuestas a los estados por los estándares internacionales como declaraciones, tratados y convenios internacionales³⁸ (Vicepresidencia, pág. 15),

Y es en cumplimiento del Estatuto, que esta propuesta basada en la PA, busca educar de manera preventiva a los servidores públicos, para garantizar a la ciudadanía sus derechos y luchar contra la corrupción.

Los mecanismos administrativos del Estado, deben empezar por desarrollar políticas concretas de educación en la alteridad, que comiencen por sus servidores, en seguida la ciudadanía, bajo un doble flanco de acción, por un lado la ciudadanía y el espacio público, y por otro la educación básica primaria y secundaria. Así, el encargado de la educación en DDHH, al construir esta trayectoria basada en la alteridad, encontrará situaciones de vida contrastantes, aspecto especial en el proceso de acercamiento y aprendizaje de la realidad del otro.

³⁸ Declaración Universal de los Derechos Humanos; Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre; Declaración de los Derechos del Niño; Convención sobre los Derechos del Niño; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, entre otros.

4.1. Fundamentación.

En esta propuesta se busca afianzar las necesarias relaciones sociales en cordialidad, puesto que es en la sociedad, donde se manifiesta la colaboración de los hombres, en ese estado de *societas*, en el que se reconoce la condición natural de insuficiencia y necesidad de la ayuda del otro para perfeccionarse. El hombre es “*zoon politicón*”, un animal político, un “*homo socialis*”.

Con ayuda de la economía del comportamiento disciplina que combina hallazgos en psicología, neurociencias, y otras ciencias de la decisión con teorías económicas, se intenta ampliar el tema de las necesidades relacionales humanas y explicar los diferentes tipos de “relaciones humanas accidentales y relaciones humanas significativas, o auténticamente personales” (Irizar, 2011, pág. 130), el ser humano debe tener relaciones altruistas, salir de ese utilitarismo y materialismo del “*homo oeconomicus*” y el “*homo faber*”, que cosifica al otro de forma accidental, es decir, por la mera necesidad individual, quedándose solamente con la utilidad o inutilidad en la consecución de un fin práctico.

La base motivacional en esta propuesta para el reconocimiento del otro, se debe poner en la similitud con la dimensión trascendental. El percibir los alter implica una conjunción de percepciones, y solamente es posible lograrlo con didácticas significativas a través del proceso enseñanza-aprendizaje, pues ningún cambio de perspectiva se da por generación espontánea.

La naturaleza humana es causa eficiente de las relaciones sociales y el orden social, como lo explica Calderón (1976, pág. 26) que lo es la sociedad su efecto operativo o “*perfectio secundae*” en el lenguaje de Sto. Tomás. Y lo específico en la naturaleza humana que obra como causa eficiente es su “racionalidad”.

No es porque tiene inclinaciones individuales y egoístas, ni únicamente porque debe hacer frente a necesidades materiales, que el hombre está comprometido en un organismo político, sino que es principalmente y ante todo porque tiene un ideal intelectual, moral y artístico para realizar y este

ideal sólo es alcanzado con una cierta plenitud mediante la vida comunitaria (Luis Lachance, citado por Calderón Buchet, 1976, pág. 26).

La didáctica dirigida a la andragogía tiene el desafío creativo de implementar herramientas como el estudio de caso o las narraciones de vida (Murillo Arango, 2015, pág. 8), “con el propósito de analizar procesos sociales recuperando la transmisión de la experiencia desde las víctimas, pues frente al dolor indecible del otro, sólo podemos escuchar la historia que tenga que contarnos” (Bárcena, citado por (Argüello Parra, 2012, pág. 166).

Por lo cual, una didáctica recomendada es el relato de vida que busca mostrar el testimonio de una persona y sus percepciones interiores.

Eso plantea la apertura empática del ser personal a las otras personas, pues por su ser “político” está dotado de un complejo sistema de comunicación como lo es el lenguaje, característica propia ontológica del ser humano, ya que el hombre alcanza su perfección beneficiándose de los bienes materiales e intelectuales de los otros miembros de la sociedad.

4.2. *Historia magistra vitae*: Lecciones de la historia

Con el pasar del tiempo, y según el ambiente, junto con la cultura e idiosincrasia, según la diversa dotación de cualidades, tanto congénitas como voluntaria e involuntariamente adquiridas, a veces la percepción del otro, se ha manifestado como una amenaza de la seguridad propia, que podría invadir, afectar las costumbres, y por tanto haría perder la identidad ante la sociedad, sería una problemática que deviene en algo social.

El cuento y la literatura cobran importancia como factor primordial para el desarrollo de las competencias de alteridad, los textos literarios posibilitan conocer particularidades discursivas y lingüísticas y propician el descubrimiento de la lectura como una experiencia satisfactoria.

Estos escritos traen consigo experiencias y vivencias cotidianas con competencias adquiridas en los años precedentes, la propuesta retoma los saberes y estimulación a construir nuevos conocimientos.

De hecho, en algunos momentos de la historia, el abuso contra los DHH ha encontrado legitimidad en las políticas y normativas estatales³⁹; Arendt, citando a David Rousset, describió lo sucedido en los campos de concentración dice que: “el triunfo de las SS exigía que las víctimas torturadas se dejaran conducir a la horca sin protestar, que renunciaran a todo hasta el punto de dejar de afirmar su propia identidad” (Arendt, 1999, pág. 12)”.

La PA puede orientar a las instituciones por medio de las capacitaciones, mecanismos administrativos que erradiquen la exclusión y la burocracia. Hubo regímenes en los que la ignorancia o incompreensión del otro, condujeron a los miembros del Estado a ser:

Los homicidas mismos, obedecedores solamente de órdenes y orgullosos de su desapasionada eficiencia, [que]⁴⁰ se asemejaban misteriosamente a instrumentos «inocentes» de un inhumano e impersonal curso de acontecimientos tal como los ha considerado siempre la doctrina del antisemitismo eterno (Arendt, 1998, pág. 32).

4.3. Deber del Estado de formar en DDHH con la orientación de la alteridad.

Las herramientas que proporciona la PA, no pueden dejarse perder por el desconocimiento o la novedad del tema, por es los mecanismos del Estado, se deben enfocar en desarrollar políticas

³⁹ Esto merece un comentario sobre el juicio que en 1961 se llevó contra Adolf Eichmann, teniente coronel de las SS, Arendt estudió en un cubrimiento periodístico las causas que provocaron el holocausto, además de generar un documento de estudio sobre la responsabilidad por el mando, en relación con la naturaleza y la función de la justicia, y la necesidad de un tribunal internacional con potestad para juzgar crímenes contra la humanidad. Y queda por revisar lo denunciado por Alexander Solzhenitsin, para dar una visión más amplia, sobre las atrocidades de los dos bandos en pugna.

⁴⁰ Corchetes fuera de texto

concretas de educación en la alteridad, que comiencen en el sistema escolar, se reflejen en el espacio público, y se manifiesten en los lugares de trabajo en especial de sus servidores.

Dentro de la PA, están las herramientas para desarrollar la empatía, las habilidades blandas, escucha activa, lenguaje positivo, la no discriminación y exclusión, porque está en el fondo de esta teoría el aspecto biológico del “efecto camaleón” y las neuronas espejo⁴¹

“El estado es una sociedad política perfecta y plenamente organizada según derechos y deberes establecidos por leyes justas en costumbres legítimas, ordenadas al bien común de sus miembros” (Calderón Buchet, 1976, pág. 109). Por eso quien sirve al Estado, trabaja en pro del Bien Común. Eso se debe manifestar mediante el respeto y garantía de los DDHH.

“[...] la paz social es tanto más sólida y los conflictos tanto menos violentos y perturbadores cuanto más las garantías de los derechos vitales están extendidas y son efectivas”.⁴² Se observa que la aplicación de tales derechos está bajo la responsabilidad de los Estados (Pérez Cagua I. N., 2019, pág. 193).

Las capacitaciones y charlas de la PA, son un esfuerzo en la lucha contra la corrupción, afianzamiento de la cultura de la transparencia y legalidad. Capacitar a los servidores del Estado en los DDHH a través de la pedagogía de la alteridad, también se puede ir convirtiendo en la médula de las políticas públicas, y un nuevo punto de partida en la educación ciudadana:

Ello dará poder a los sectores excluidos, a fin de que estos sean reconocidos como titulares de derechos que obligan al Estado no solo a cumplir con ciertos mandatos morales o políticos en beneficio de la población, sino a dar cumplimiento a obligaciones jurídicas, imperativas y exigibles, impuestas por los tratados y convenios de derechos humanos (Rojas Zorro, 2015, pág. 172).

⁴¹ Cf.: NEURONAS ESPEJO Y EL APRENDIZAJE EN ANESTESIA (Navarro JR, 2011) y NEURONAS QUE NOS HACEN COMPRENDER A LOS DEMÁS (Rizzolatti, 2017)

⁴² Luigi Ferrajoli, citado por Pérez Cagua I. N., 2019, pág. 193 “Sobre los derechos fundamentales”, Cuestiones constitucionales, núm. 15 (diciembre 2006): 119, <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/cuestiones-constitucionales/article/view/5772/7600> (acceso septiembre 30, 2018).

En ese aprendizaje significativo, conocer los DDHH no solo servirán para hacer denuncias, sino también para establecer el marco de una ética de la alteridad, cuyo control y verificación está en su capacidad para construir una interioridad y un contexto en el que se reconozcan los derechos y valores del otro, que merece vivir una vida digna, consolidando la justicia y equidad. Así se cambiará “la lógica de los procesos de elaboración de políticas para que el punto de partida no sea la existencia de personas con necesidades que deben ser asistidas, sino el de sujetos con derecho a demandar determinadas prestaciones y conductas” (Abramovich, citado por (Rojas Zorro, 2015, pág. 172)).

Dejar de lado que al hablar de los DDHH en este país es mirar hacia atrás en la historia, y hacer evidente una herencia criminal, que lo único que ha fortalecido es la corrupción y la acentuación de la pobreza en algunos sectores de nuestra sociedad (Pino Franco, 2013, pág. 31).

Pero para ello es necesaria la educación, la capacitación de los servidores públicos, *pues “nihil volitum, nisi praecognitum”*.

Cada cambio necesita un camino educativo que involucre a todos. Para ello se requiere construir una “aldea de la educación” donde se comparta en la diversidad el compromiso por generar una red de relaciones humanas y abiertas. Un proverbio africano dice que “para educar a un niño se necesita una aldea entera (Francisco, 2019, párr. 4).

Ese proceso de enseñanza-aprendizaje implica construir el conocimiento; modificar lo aprendido, actitudes y conductas; y desarrollar habilidades cognoscitivas, lingüísticas, motoras, sociales y estratégicas, las cuales se expresan en cada evento de la vida. Desde el enfoque cognoscitivo, aprendizaje es “un cambio perdurable en la conducta o en la capacidad de comportarse de cierta manera, el cual es resultado de la práctica o de otras formas de experiencia” (Schunk, 2012, pág. 3).

Construir una educación integral para los servidores del Estado conlleva anclarse, a la política anticorrupción. El legislador ha querido que la información sea clara y abierta al público, porque así se evitan las consecuencias del oneroso fenómeno de la corrupción, que afecta el funcionamiento de las instituciones del Estado.

4.4. Obligatoriedad legal.

El marco internacional⁴³, como por ejemplo la Declaración Universal de Derechos Humanos exige el derecho de toda persona a la educación (art. 26), esto implica que el Estado debe desarrollar procesos de aprendizaje-enseñanza sobre DDHH, obligaciones ratificados en los artículos 13 y 14 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

El marco nacional se exige en la Constitución Política (República de Colombia, 1991), se habla en el art. 23 que el derecho de petición permite al ciudadano acceder en forma oportuna a la información y documentos públicos; en el art. 74 el derecho de personas y organizaciones a acceder a los documentos públicos; y en el art. 209 la obligación de cumplir con el principio de publicidad de la administración, permitiendo ver lo público.

Por su lado en el CONPES 3654 (2010), están las disposiciones jurídicas relacionadas con la rendición de cuentas, a las que se asocian el derecho al acceso y petición de información, la participación ciudadana y el control social⁴⁴

En desarrollo de esos artículos constitucionales la ley establece que:

Cada entidad del orden nacional, departamental y municipal deberá elaborar anualmente una estrategia de lucha contra la corrupción y de atención al ciudadano. Dicha estrategia

⁴³ Declaración Universal de los Derechos Humanos; Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre; Declaración de los Derechos del Niño; Convención sobre los Derechos del Niño; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, entre otras normas internacionales.

⁴⁴ En el ANEXO 2, de dicho CONPES, se encuentra la lista completa de Normas que obligan a la administración pública a rendir cuentas a la ciudadanía

contemplará, entre otras cosas, el mapa de riesgos de corrupción en la respectiva entidad, las medidas concretas para mitigar esos riesgos, las estrategias anti-trámites y los mecanismos para mejorar la atención al ciudadano (Ley 1474 de 2011, art. 73).

Los parámetros señalados para diseñar y hacer seguimiento a la estrategia de que trata el artículo 73 de la Ley 1474 de 2011, están establecidos en el Plan Anticorrupción y contenidos en el Decreto 2641 de 2012, sobre las estrategias para la Construcción del PAAC.

Todo ello, para concretarse en “políticas institucionales y pedagógicas, se adoptan una serie de medidas cuya finalidad es lograr una gestión pública más eficiente bajo el entendido de que solo con una administración pública moderna y con control social es posible enfrentar la corrupción, para generar en el país una cultura permanente de la legalidad en la sociedad” (Ley 1474 de 2011).

Por eso se propone para una prueba piloto o laboratorio de investigación a la Procuraduría General de la Nación (PGN), en la formulación del PAAC (2020), establecido mediante Resolución 516 de 2017 en el que adopta el Plan Estratégico de la PGN 2017-2021 “Por una Procuraduría Ciudadana” como guía orientadora y vinculante para el desarrollo institucional, esta propuesta de educación de virtudes de los DDHH a la luz de la alteridad como complemento al PAAC.

En los lineamientos insertados para el desarrollo del PAAC, en el cuarto componente, se ubican los mecanismos para mejorar la atención al ciudadano y la accesibilidad de los trámites de la administración pública.

En el segundo mecanismo para alcanzar esta meta está, “afianzar la cultura de servicio al ciudadano en los servidores públicos de la PGN” (PAAC, 2020, pág. 42), esto para desarrollar en los servidores públicos competencias y habilidades en el servicio al ciudadano, mediante programas de capacitación.

Y lo que interesa a la propuesta de este estudio, es desarrollar la PA en la realización de los “Conversatorios Éticos” (2020, pág. 46), la cual es “una actividad para todas las dependencias que se miden a través del cumplimiento de una meta de cuatro (4) al año”.

4.5. Valores y Virtudes a enseñar en esta propuesta

La aspiración de esta propuesta es llegar a los agentes de cambio en el Ministerio Público para impulsar las actitudes que contiene la PA desde los valores institucionales de la PGN.

Analizando los procesos sociales y recuperando la transmisión de la experiencia desde las víctimas, pues “frente al dolor indecible del otro, sólo podemos escuchar la historia que tenga que contarnos” (Bárcena, citado por (Argüello Parra, 2012, pág. 166). Se definirán los comportamientos reales y prácticos desde los valores institucionales. Primero sensibilizando a los funcionarios e interiorizando los valores, para que enseguida se manifieste en actos, en virtudes adquiridas, el compromiso de los servidores, con la buena gestión de lo público y el esfuerzo por garantizar derechos, cumplir deberes y salvaguardar el ordenamiento jurídico.

El valor, como el mismo nombre lo dice, es algo que vale, ¿pero para quien vale? vale para la sociedad, la cual conoce, acepta y vive como algo bueno a cierto tipo de ideales, excelencia o perfección que todos en la sociedad deberían alcanzar. Son considerados como ejemplos ideales que orientan el comportamiento humano para la armonía social.

Mientras que la virtud es un “hábito operativo bueno⁴⁵” (De Aquino S. T., 2001, pág. 423). Es decir que las virtudes son un tipo de comportamientos estables, y por eso son hábitos, no son transeúntes. Y por eso no es sólo repetir un acto, sino en sentido subjetivo, implica además «la facilidad que se adquiere por constante práctica en un mismo ejercicio».

⁴⁵ q. 55, aa. 2 y 3. (De Aquino S. T., Summa Theologiae I-II Pars, 2001)

Para llegar a las virtudes tiene que existir el valor como hábito adquirido en la persona. La virtud “perfecciona la buena disposición de la que procede y con arreglo a la cual produce su propia obra”⁴⁶ (Aristóteles, 2014, pág. 80). Es el modo de ser por el cual el hombre se hace bueno y por el que realiza bien su función.

Al establecer los derechos humanos dentro de un constitucionalismo democrático en vez de hacerlo en la verdad de la persona, los legalismos entran en un círculo infinito. Entonces, es necesario asentarlos en un fundamento pre-legal, previo a toda deliberación que incluya las virtudes clásicas de la coexistencia humana que hacen posible cualquier proceso democrático. (Llano Cifuentes, 2013, pág. 1)

Este documento se centra básicamente en justicia, prudencia, fortaleza y templanza como los goznes de toda virtud, a las que se refiere el valor del éxito, la felicidad del compañerismo, la simplicidad, la austeridad, la lealtad y la confianza hacia otros.

Ese marco axiológico obliga a mirar hacia el servicio público y la atención que brinda a los más vulnerables.

Está la necesidad de la vivencia de las virtudes fundamentales, para el ejercicio de los DDHH. Así como no todos los DDHH, están en la declaración de 1948, la fundamentación y necesidad de estas virtudes, se derivan directamente de la naturaleza humana.

Estas virtudes se concretan y operativizan mediante la relación afectiva que se haga en los conversatorios éticos.

En el primer momento el formador ofrecerá la mayor información posible acerca de los derechos humanos (historia, sus documentos, etc.), el problema de la corrupción, los valores instituciones e invita a la reflexión sobre su legitimación.

⁴⁶ 1106a22-24 (Aristóteles, 2014)

El segundo momento parte del efecto que en la emocionalidad de los alumnos tengan las estrategias didácticas relacionadas con la empatía y el aprendizaje significativo. Los ejemplos de los problemas de los usuarios como los desplazados. El formador debe despertar las emociones de los asistentes e incitar en ellos sentimientos de indignación ante las violaciones de los derechos humanos, en especial las causadas por los funcionarios en su quehacer cotidiano. Es clave propender a la expresión libre de los sentimientos y opiniones de los capacitados, por lo que se debe fomentar la participación.

El tercer momento es consecuencia de los pasos anteriores. El conocimiento, la reflexión racional del primer momento y los sentimientos exteriorizados del segundo converjan en la toma de decisiones, en el movimiento de la voluntad a realizar los cambios en los que se está fallando a la hora de luchar contra la corrupción o atender al ciudadano.

La educación en esta virtud no tiene fecha de caducidad, con el ejemplo se influye en los otros. El comportamiento humano tiene un gran porcentaje de imitación, por consiguiente, la manera de educar las virtudes y valores será fundamentalmente con el ejemplo, es una cadena que se va propagando, ya lo dice la sabiduría popular que las palabras mueven, pero los ejemplos arrastran.

Ello fundamentado en la explicación metafísica, del pensamiento aristotélico-tomista, la relación del "acto de ser" como causa del ente, explicando ontológicamente a la persona; y desde la ética, los hábitos operativos buenos que deben tener las manifestaciones conductuales de ese sujeto subsistente, cuando entra en contacto, cuando se relaciona, mediante el despliegue de orden accidental de sus facultades.

Esto se enfrentará al egocentrismo, opuesto a la alteridad, porque con esta, se reconoce, acepta y entiende la existencia de otros seres; plantea la necesidad de apertura personal para alcanzar su desarrollo perfectivo en referencia al otro, desarrollándose por medio la tendencia natural de salir de sí mismo, relacionándose con las cosas y las personas, con el mundo exterior y los otros seres,

para lograr la plena realización en sociedad produciendo un enriquecimiento mutuo, por medio de la tolerancia y a la inclusión.

Es muy útil que las futuras generaciones reciban de nosotros el desarrollo de los valores, por medio del ejemplo de los adultos. Este tipo de capacitaciones buscan que los servidores del Estado, crezcan, se enriquezcan como personas y adquiriera virtudes que dirijan a la felicidad propia y de los demás.

4.6. Diseño curricular de la propuesta y didáctica pedagógica.

El objetivo de la enseñanza de los DDHH a través de la PA es transformar los valores de referencia en hábitos de convivencia:

Para este tránsito, la reflexión filosófica lleva a cabo un doble ejercicio. Por una parte, bucea en el interior de una tradición que les da sentido para sacar a la luz los grandes valores de referencia que les legitiman. Y, por otra parte, considera que el disfrute de dichos derechos y sus desgloses – tema de las generaciones de los derechos humanos- no puede separarse de unas condiciones ‘materiales’ exigibles para poder llevarles a cabo (Aguilera Portales, 2009, pág. 26).

Ello aunado al objetivo de los “Conversatorios éticos” que desarrollan el PAAC, el cual es “promover formas de comunicación entre directivos y funcionarios que propicien procesos de socialización, entrenamiento y capacitación de los servidores” (PGN, 2020, pág. 23):

Para lograr la interiorización de los acuerdos, compromisos y protocolos éticos, así como evaluar su aplicación; la revisión y actualización de los estándares y procedimientos éticos para fortalecer las actividades misionales y obtener la mayor eficacia y eficiencia, desarrollar mecanismos de control interno para asegurar el cumplimiento de los estándares éticos de la Institución (Plan anticorrupción y de atención al ciudadano, 2020, pág. 46).

De esta forma, los valores se transforman en criterios-razones concretos de convivencia. El objetivo práctico es encauzar todo este torrente de vida hacia la meta educativa de convertirse en mejores personas.

La PA es el fundamento para hablar de DDHH, como valores y virtudes de las personas que quieren vivir modelos de vida digna. La alteridad se convierte en una fuente de sentido de lo que se entiende como objetivo de la enseñanza de los DDHH.

Luego, se podría decir que es directamente proporcional el conocimiento del otro, y la conciencia de la trascendencia, al efecto de la unión transformante del amor. Si la manifestación de amor no se refiere a la perfección del sujeto con relación al otro, entonces la alteridad, excluirá absolutamente el amor desordenado de uno mismo, la alteridad implicará la anulación del egoísmo. La persona, se halla dentro de una comunidad, en una necesaria apertura al otro. En lo biológico, social, económico y metafísico. Esta relacionalidad es constitutiva del desarrollo del perfeccionamiento humano, de su personalidad. Que procede de un amor resultado de la dinámica unitaria totalidad que es el ser personal.

Es más, si no se educa en la alteridad, se seguirá padeciendo la falta ordenamiento al bien en cuanto que conserve el dominio de la razón contra los ataques de las pasiones del hombre. Se impondrá la ley del más violento, y se terminará imponiendo el individualismo egoísta. Habrá un Estado social del deseo, en el que el capricho de unos pocos será la ley, dándole rienda suelta al narcisismo, “mi bien por encima de cualquiera, puesto que soy un dios”.

Para desarrollar la propuesta pedagógica, la fuente de donde se extraerán los valores es el PAAC (Plan anticorrupción y de atención al ciudadano, 2020, pág. 6), para que de allí se empiecen a concretar las virtudes, los actos reales y prácticos, que salgan del ejercicio pedagógico y se plasmen en comportamientos concreto.

Dichos valores son el

“Respeto, por las personas y por los recursos públicos; la Integridad, en el comportamiento de las personas y de las organizaciones (coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace); la Confianza, interpersonal e institucional; el Compromiso, con la misión y el Plan Estratégico Institucional; la Justicia, en el sentido de la acción; la Transparencia, en las decisiones y en el quehacer; la Eficiencia, en el resultado de la gestión; la Participación, en las decisiones y en la gestión de lo público; y la Solidaridad, en las decisiones por los más vulnerables.” (PAAC, 2020, pág. 6).

La formación docente y la intervención curricular, en la PGN, corresponde al Instituto de Estudios del Ministerio Público (IEMP), conforme al artículo 49 del Decreto 262 (2000). En sus funciones misionales adelanta programas de capacitación en áreas jurídicas, técnicas y de talento humano; orientado al mejoramiento de la gestión administrativa y la promoción del conocimiento, a la luz del respeto de los derechos consagrados en la Constitución Política.

Por tanto, se puede destacar el IEMP como el llamado a ser el canal para conocer y desarrollar esta propuesta, puesto que posee los componentes de investigación y capacitación, y su deber misional relacionado plenamente con los DDHH, sin contar que su función va en directa vía hacia los servidores del Ministerio Público.

Como se mencionó en las primeras páginas de este estudio, el IEMP, no cuenta con un currículo aprobado, para desarrollar los Conversatorios Éticos, entonces esta propuesta llega de forma convenientísima para coadyuvar en la capacitación y desarrollo de competencias de los funcionarios del Ministerio Público.

En cuanto a la labor del docente es indispensable, desde los lineamientos curriculares que se diseñen, sea un profesional con idoneidad pedagógica, autodidacta y sobre todo afectivo, que demuestre por medio de la didáctica, el trabajo de orientación a vivir un aprendizaje significativo. Como “*omnes agens propter finem*” desde el momento inicial, los requisitos de esta estructura, se

subordinan al *telos* de la PA, pretendiendo construir un mundo propicio para el desarrollo de las potencialidades humanas y cultivo de las relaciones de sociabilidad, en pro de aquellas personas más necesitadas.

Es un proyecto destinado a la aplicación, la propuesta tiene tres ejes: primero la capacitación constante de facilitadores por medio de cursos especializados en la PA para favorecer la concientización, toma de decisiones y práctica de actitudes para una mejor vivencia de los DDHH.

Un segundo eje se refiere a la población objeto, los servidores públicos, que supone la educación en DDHH a través de la PA dentro de todos los niveles de la andragogía enfocada a los servidores públicos. Aquí se debe desarrollar el pilar de la alteridad, su génesis, herramientas sobre el qué y el cómo enseñar los DDHH, y la gran responsabilidad del Estado en capacitar a sus servidores centrado en la atención al ciudadano y la lucha contra la corrupción como problema transversal en los planes de estudio.

El tercer eje son las investigaciones académicas que conectan la PA y DDHH con los procesos socio-político-económicos, como propuesta extendida a los ciudadanos, en el conocimiento y procesos de exigencia de DDHH, en los diferentes niveles de educación: la educación preescolar; la educación básica (cinco grados de primaria y cuatro grados de secundaria); la educación media (dos grados); y la educación superior.

Se pretende producir un diseño curricular de fácil acceso, útil para la educación en DDHH a través de la PA, mediante la pedagogía basada en problemas se puede llevar a cabo esta labor educadora dentro del horario de trabajo, pues se relaciona con el desarrollo de competencias que mejorarán las funciones de cada servidor, según el nivel en el que se encuentre.

Tan importante como los valores éticos, son las actitudes, el objetivo básico es difundir ciertas virtudes (comportamientos concretos) que se desprenden de los valores institucionales.

Un aspecto de la didáctica fundada en el aprendizaje activo, son los ejercicios para aprender haciendo, los cuales deben ser dinámicos, con pequeños grupos, para facilitar la reflexión sobre los valores éticos generales, y las actitudes individuales, parangonando las respuestas comportamentales egoístas de las solidarias, en busca de virtudes reales y concretas. La línea de fondo es tratar los derechos individuales, en relación con los colectivos en aras del Bien Común.

En últimas, se necesita:

Educarnos para educar. Un arte de vivir. La educación es, así, forma y contenido; sentimiento y criterio; interioridad y compromiso. Esto explica que consideremos la paz, la justicia, la libertad y el amor como las pautas educativas que ahorman todo este entramado que es la relación educativa derivada de una enseñanza de los Derechos Humanos (Aguilera Portales, 2009, pág. 27).

Pues bien, en seguida se presenta un posible diseño curricular en el que se pueda desarrollar lo hasta ahora descrito:

| DISEÑO CURRICULAR |
|--|
| RESULTADOS ESPERADOS |
| <p>Servidores públicos del Ministerio Público capacitados en las virtudes de los Derechos Humanos, a través de la pedagogía de la alteridad, que conozcan e identifiquen las herramientas en dicha Filosofía, para que desarrollen competencias en enfoques éticos de alteridad; sensibilizados y actualizados en las virtudes de los Derechos Humanos.</p> |
| <p>Recuperación de la confianza y fortalecimiento las capacidades del Estado, la Procuraduría General de la Nación y la sociedad civil, para identificar, prevenir, intervenir, sancionar y no tolerar la corrupción y la mala administración</p> |
| POBLACIÓN OBJETIVO: |
| <p>Servidores públicos del Ministerio Público.</p> |
| JUSTIFICACIÓN: |
| <p>La Procuraduría General de la Nación (PGN) formuló el Plan Anticorrupción y Atención al Ciudadano (2020), el cual se enmarca dentro de las políticas institucionales que mediante resolución 516 de 2017 se adoptaron en el Plan Estratégico de la PGN 2017-2021 “Por una Procuraduría Ciudadana” como guía orientadora y vinculante para el desarrollo institucional, que encauzará las gestiones a cargo de los procesos y áreas de la Entidad y servirá de marco de referencia para el cumplimiento de las tareas a cargo de los servidores de la PGN.</p> <p>En los lineamientos que incorpora para la construcción del Plan Anticorrupción y de Atención al Ciudadano, desarrolla en el cuarto componente, los mecanismos para mejorar la atención al ciudadano, allí busca mejorar la calidad y accesibilidad de los trámites y servicios de la administración pública y satisfacer las necesidades de la ciudadanía.</p> <p>Y enuncia como segundo mecanismo para alcanzar esta meta, “Afianzar la cultura de servicio al ciudadano en los servidores públicos de la PGN” (Procuraduría General de la Nación, 2020, pág. 42), esto para desarrollar las competencias y habilidades para el servicio al ciudadano en los servidores públicos, mediante programas de capacitación y sensibilización.</p> <p>Y lo que más interesa a la propuesta de pedagogía de la alteridad para desarrollar la propuesta educativa, está como una “iniciativa adicional” la realización de los “Conversatorios Éticos” (2020, pág. 46), la cual es una actividad para todas las dependencias que se miden a través del cumplimiento de una meta de cuatro (4) al año.</p> <p>La idea es afianzar la comunicación entre directivos y funcionarios para llevar a la socialización y capacitación de los servidores de la PGN “para lograr la interiorización de los acuerdos, compromisos y protocolos éticos, así como evaluar su aplicación; la revisión y actualización de los estándares y procedimientos éticos para fortalecer las actividades misionales y obtener la mayor eficacia y eficiencia, desarrollar mecanismos de control interno para asegurar el cumplimiento de los estándares éticos de la Institución” (Procuraduría General de la Nación, 2020, pág. 46).</p> <p>En otras palabras, la finalidad no es que sólo se definan los valores, sino de que se después de interiorizados, se reflejen en actos, en virtudes adquiridas, el compromiso de los servidores, con la buena gestión de lo público y el esfuerzo por garantizar derechos, cumplir deberes y salvaguardar el ordenamiento jurídico.</p> |

| OBJETIVOS DE APRENDIZAJE: | | |
|---|--|------------|
| 1. Saber: Conocer e identificar las herramientas de la Filosofía de la Alteridad, desde el enfoque aristotélico-tomista. 2. Saber hacer: Trabajar casos del trabajo de los servidores públicos, donde deban demostrar las virtudes de los Derechos Humanos. 3. Saber ser: Sensibilizar y actualizar a los servidores públicos en las virtudes de los Derechos Humanos a través de la pedagogía de la alteridad. | | |
| INDICADORES | | |
| 1. Porcentaje estimado de asistentes para la capacitación: 2. Porcentaje de oficinas participantes 3. Porcentaje de evaluación de satisfacción. | | |
| CONTENIDOS | | |
| INTENSIDAD HORARIA | Total de 16 horas Cuatro sesiones cada una de dos horas | |
| HORARIO | Jornada mañana o tarde Cada trimestre | |
| TEMAS | SUBTEMAS | # de horas |
| 1. Prudencia | <ul style="list-style-type: none"> Principios <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> “Por la dignidad humana: Respetar las diferencias y luchar por la realización de derechos, la inclusión y el bienestar de las personas, son la razón de ser de la gestión pública” (PAAC Procuraduría General de la Nación, 2019, pág 7). Valores “Integridad, en el comportamiento de las personas y de las organizaciones (Coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace” (PAAC PGN, 2019, pág 6). “Compromiso, con la misión y el Plan Estratégico Institucional” (PAAC PGN, 2019, pág 6). “Solidaridad, en las decisiones por los más vulnerables” (PAAC PGN, 2019, pág 6). Fundamentos de la alteridad Didácticas extraídas de la pedagogía de la alteridad | 2 |
| 2. Justicia | <ul style="list-style-type: none"> Principios <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> “Por una sociedad comprometida con la ética pública: No se toleran comportamientos contrarios a la ley o que afecten la integridad y probidad en el manejo de lo público”. (PAAC Procuraduría General de la Nación, 2019, pág 7). Valores “Justicia, en el sentido de la acción” (PAAC PGN, 2019, pág 6). “Confianza, interpersonal e institucional” (PAAC PGN, 2019, pág 6). Historia de la alteridad, y las Guerras Mundiales Didácticas extraídas de la pedagogía de la alteridad | 2 |

| | | |
|---------------------|--|----------|
| 1. Fortaleza | <ul style="list-style-type: none"> • Principios <input type="checkbox"/> “Por la democracia: La felicidad social se construye a partir de los valores de la democracia constitucional, desde los territorios, la diversidad y la paz” (PAAC Procuraduría General de la Nación, 2019, pág 7).. <input type="checkbox"/> “Por la prevalencia de lo público: La sostenibilidad del Estado se basa en la legitimación del Interés colectivo y el valor de lo público, conforme a derecho y en armonía con la libertad individual” (PAAC Procuraduría General de la Nación, 2019, pág 7).. • Valores “Participación, en las decisiones y en la gestión de lo público” (PAAC PGN, 2019, pág 6). “Respeto, por las personas y por los recursos públicos” (PAAC PGN, 2019, pág 6). Alteridad desde el realismo filosófico Didácticas extraídas de la pedagogía de la alteridad | 2 |
| 2. Templanza | <ul style="list-style-type: none"> • Principios <input type="checkbox"/> “Por una buena administración de lo público: Las funciones y los bienes públicos nos comprometen a todos, su administración demanda liderazgo, rectitud e integridad, que sirvan de ejemplo cívico”. (PAAC Procuraduría General de la Nación, 2019, pág 7). • Valores “Eficiencia, en el resultado de la gestión” (PAAC PGN, 2019, pág 6). “Transparencia, en las decisiones y en el quehacer” (PAAC PGN, 2019, pág 6). Alteridad desde el realismo filosófico y fundamentación jus-naturalista de los derechos humanos. Didácticas extraídas de la pedagogía de la alteridad | 2 |

DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA

A. Técnicas y actividades de enseñanza que se ajusten a la(s) técnica(s) de enseñanza seleccionadas:

- Fundamentadas en el aprendizaje Dirigido:
Conferencia y/o exposición
- Fundamentadas en aprendizaje Cooperativo:
Taller, método de casos y aprendizaje basado en problemas.
- Fundamentadas en el aprendizaje auto dirigido:
Guías didácticas.

-Otras: Sí

-Describa la actividad: Aulas virtuales

B. Recursos didácticos: Video-beam, Tablero, Marcadores, casos reales.

C. Evaluación del aprendizaje: Autoevaluación 10% por medio de instrumento escrito; hetero-evaluación 90% por medio de asistencia y taller práctico

D. Bibliografía Básica (al final del documento)

CRONOGRAMA CON FECHAS Y CIUDADES

Ciudad de Bogotá: de 14 hs a 16 hs, los últimos viernes de cada mes

1. Febrero
2. Mayo
3. Agosto
4. Noviembre:

Conclusiones

Este escrito mostró una discusión ius-filosófica, desde el ius-naturalismo, respecto a la noción de alteridad y su conexidad con los DDHH en las dimensiones ontológicas, epistemológicas y pedagógicas.

La concepción filosófica de la alteridad hace converger a la educación y los DDHH, como una posible solución y reacción como forma de prevención a la violación de los DDHH.

La sociedad al estar compuesta de seres racionales y sociales, debe ordenar la intención educativa, por medio de la PA para alcanzar esa unidad de la sociedad sintonizándola con una apuesta por el cambio.

Hay una relación estrecha entre Bien Común, deber de la persona-Estado, junto con alteridad, permite una definición más clara de los DDHH, pues ellos no se deben quedar en discursos de unas ONG's,

La educación es la clave para dar sentido y finalidad a los DDHH, y la PA contribuye a definir sus metas y contenidos.

Esta investigación, dio unos parámetros en la teorización de una propuesta sobre la alteridad, desde la filosofía aristotélico-tomista, arrojando una estrategia orientadora cimentada en la PA y dirigida a los servidores del Ministerio Público.

Al lograr la sensibilización y concientización por medio de la capacitación a quienes están expuestos a luchar contra la corrupción y atender al ciudadano, se provocará la necesidad de hacer cambios en los comportamientos que se identifiquen van en contravía de los DDHH y la transparencia

Los procesos educativos para el servidor público, pueden lograr que asuma la responsabilidad como actor de cambio, sujeto capaz de transformar su entorno y mejorar la convivencia, fundada en el reconocimiento y respeto por el “otro” con sus experiencias y diferencias.

El Estado es garante de los derechos fundamentales, y tiene la responsabilidad de incidir en la elaboración de propuestas, aunando esfuerzos con entidades gubernamentales y no gubernamentales, que tengan ese compromiso en la construcción de una cultura de paz. Por eso en las nuevas políticas públicas deben prestar mayor atención a la educación DDHH con el enfoque de la PA, atrayendo a todos los ciudadanos sin excepción de etnia, género, condición política, social o cultural.

Es ideal que esta investigación tenga una utilidad práctica y no quede en los anaqueles, por eso se pone este trabajo a disposición de los formadores en DDHH, para generar materiales con los que se pueda experimentar en los lugares de trabajo y aulas, experimentar con ejercicios la nueva propuesta pedagógica y didáctica. Queda por ver el efecto multiplicador de las capacitaciones propuestas. Todos los aportes son útiles para una nueva cultura ética, fundada en esa *sapientia nova et vetera*.

En Colombia, y en general en toda Latinoamérica, la educación en DDHH a través de la PA, encaminada a la formación de los servidores públicos, es una novedosa propuesta, que atiende a resolver las diferentes problemáticas de carácter estructural, en especial en lo relacionado a la atención del ciudadano y la lucha contra la corrupción.

REFERENCIAS

- ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados) . (10 de diciembre de 2017). *Historia de los derechos humanos: un relato por terminar*. Obtenido de <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/historia-de-los-derechos-humanos-un-relato-por-terminar#:~:text=1948%20%7C%20Declaraci3n%20Universal%20de%20los,protegerse%20en%20todo%20el%20mundo.>
- Agudelo-Giraldo, O. (. (2018). *La pregunta por el m3todo: derecho y metodolog3a de la investigaci3n*. Bogot3: Universidad Cat3lica de Colombia.
- Aguilera Portales, R. E. (2009). *La enseanza de los derechos humanos*. Monterrey: Colegio de Estudios Cient3ficos y Tecnol3gicos del Estado de Nuevo Le3n (CECyTE, N.L.).
- Arendt, H. (1998). *Los or3genes del totalitarismo*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, S. A.
- Arendt, H. (1999). *Eichmann en Jerusal3n*. Barcelona: Lumen.
- Arg3ello Parra, A. (2012). La educaci3n en derechos humanos como pedagog3a de la alteridad. *Perfiles Educativos*, XXXIV(138), 138-166.
- Arist3teles. (1982). *Tratados de l3gica (oragn3n) I*. Madrid: Gredos.
- Arist3teles. (1988). *Pol3tica*. Madrid: Gredos S. A.
- Arist3teles. (1994). *Metaf3sica*. Madrid: Gredos.
- Arist3teles. (1999). *Ret3rica*. Madrid: Gredos.
- Arist3teles. (2014). *Etica a Nic3maco*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- Bail3n Corres, M. J. (2009). *Derechos humanos, generaciones de derechos, derechos de minor3as y derechos de los pueblos ind3genas; algunas consideraciones generales*. Recuperado el 15 de 01 de 2020 , de <https://www.corteidh.or.cr>: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r28614.pdf>
- BBC. (22 de 11 de 2019). *Paro nacional en Colombia: 4 motivos detr3s de las multitudinarias protestas y cacerolazos en Colombia contra el gobierno de Iv3n Duque*. Recuperado el 15 de 04 de 2020, de BBC Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50503455>
- Borda, S. (Mayo de 2018). *Presidenciales en Colombia: ¿polarizaci3n o deterioro de la conversaci3n pol3tica?* Recuperado el 16 de Diciembre de 2019, de <https://www.nuso.org/articulo/presidenciales-en-colombia-polarizacion-o-deterioro-de-la-conversacion-politica/>

- Calderón Buchet, R. (1976). *Sobre las Causas del Orden Político*. Buenos Aires: Nuevo orden.
- Castellano, D. (2007). *L'ordine politico-giuridico «modulare» del personalismo contemporaneo*. Napoli: Edizione Scientifiche Italiane.
- Cebállos Arevalo, M. (17 de 06 de 2017). *Crisis de Gobernabilidad*. Recuperado el 15 de Diciembre de 2019, de <https://www.semana.com/opinion/articulo/crisis-social-y-economica-en-colombia/528908>
- Ceballos Suarez, Á. (09 de 05 de 2018). *Colombia: de la corrupción común a la corrupción a gran escala*. Recuperado el 02 de 03 de 2020, de Revista Nova et Vetera: <https://www.urosario.edu.co/Revista-Nova-Et-Vetera/Omnia/Colombia-de-la-corrupcion-comun-a-la-corrupcion-a/>
- Chacón Triana, N. (. (2015). *Eficacia del Sistema Interamericano de Derechos humanos*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia. Obtenido de <http://repository.ucatolica.edu.co:8080/bitstream/10983/16512/1/Eficacia-del-Sistema-Interamericano-de-Derechos-Humanos.pdf>
- CNN. (20 de 11 de 2019). *Colombia: ¿El siguiente país con crisis social?* Recuperado el 15 de 04 de 2020, de Conexión global: https://www.cnnchile.com/programas-completos/colombia-paro-nacional-marcha_20191120/
- Congreso de la República de Colombia. (12 de Julio de 2011). *Ley 1474 de 2011*. Recuperado el 27 de 05 de 2017, de <http://www.secretariassenado.gov.co>: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1474_2011.html
- Corte Suprema de Justicia. (9 de Marzo de 2018). *Corte Suprema condena a exdirector de Fiscalía Anticorrupción*. Obtenido de www.cortesuprema.gov.co: <http://www.cortesuprema.gov.co/corte/index.php/2018/03/09/corte-suprema-condena-a-exdirector-de-fiscalia-anticorrupcion/>
- De Aquino, S. T. (1953). *De potentia, Quaestiones disputatae*. Recuperado el 26 de 12 de 2019, de <https://www.corpusthomicum.org>: <https://www.corpusthomicum.org/qdp7.html>
- De Aquino, S. T. (2001). *Summa Theologiae I-II Pars* (Cuarta edición (reimpresión) ed.). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).
- De Aquino, S. T. (2001). *Summa Theologiae, I* (Cuarta edición (reimpresión) ed.). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).
- De Aquino, S. T. (2001). *Summa Theologiae, I Pars, Q. 21, a. 2.* (Cuarta edición (reimpresión) ed., Vol. I). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).
- De Aquino, T. (1945). *Del gobierno de los príncipes*. Buenos Aires: Cultural.

- De Aquino, T. (2004). *Suma contra gentiles*. México. D. F.: Porrúa.
- De Hipona, S. A. (s.f.). *De trinitate*. Recuperado el 28 de 12 de 2019 , de <http://www.thelatinlibrary.com>: <http://www.thelatinlibrary.com/augustine/trin10.shtml>
- De Zubiría Samper, J. (2006). *Los modelos pedagógicos, hacia una pedagogía dialogante*. Bogotá: COOPERATIVA EDITORIAL MAGISTERIO.
- Departamento Administrativo de la Función Pública. (2010). *Plan Nacional de Formación y Capacitación de Empleados Públicos para el Desarrollo de Competencias*. Bogotá.: Imprenta Nacional. Obtenido de https://www.funcionpublica.gov.co/eva/admon/files/empresas/ZW1wcmVzYV83Ng==/imgproductos/1450185065_2ef719ee0eb3b2141b1a7e53bb98b887.pdf
- EL TIEMPO. (22 de Enero de 2020). *Los destrozos que dejaron los vándalos tras las marchas en Bogotá*. Recuperado el 15 de 04 de 2020, de Galeria: <https://www.eltiempo.com/bogota/fotos-destrozos-en-el-centro-de-bogota-luego-de-protestas-21e-454238>
- Espinel Bernal, Ó. O. (Segundo semestre de 2013). Educación en derechos humanos. Esbozo de una lectura biopolítica. *Revista Colombiana de Educación*(65).
- Ferrater Mora, J. (1985). *Diccionario de filosofía* (Vol. II). SUDAMERICANA: Madrid.
- Ferrer Arellano, J. (1963). *Filosofía de las relaciones jurídicas*. Navarra: EUNSA. EDICIONES UNIVERSIDAD DE NAVARRA, S.A.
- Ferrer Arellano, J. (1998). *Metafísica de la relación y de la alteridad. Persona y relación*. Pamplona: Eunsas.
- Francisco, P. (12 de 09 de 2019). *Mensaje del Santo Padre para el lanzamiento del Pacto Educativo, 12.09.2019*. Recuperado el 06 de 03 de 2020, de Oficina de prensa de la Santa Sede: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2019/09/12/educ.html>
- Función Pública de Colombia. (21 de 05 de 2018). *Participación, Transparencia y Servicio al Ciudadano*. Recuperado el 15 de 04 de 2020, de Descripción: <https://www.funcionpublica.gov.co/participacion-transparencia-y-servicio-al-ciudadano/descripcion>
- Garay S., L. J. (2003). EN TORNO A LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN COLOMBIA. *Revista de Economía Institucional*, 5(8), 15-31. Recuperado el 09 de Junio de 2020, de Revista de Economía Institucional: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-59962003000100002&lng=en&tlng=es.

- García Ruiz, P. e. (2012). El problema de la experiencia del otro y el sentido de una ética fenomenológica. *Actas del V Coloquio Latinoamericano de Fenomenología* (págs. 197-221). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García, M. (21 de Agosto de 2014). *Cómo diseñar una propuesta pedagógica exitosa*. Obtenido de <http://www.real-conserv-madrid.es/como-disenar-propuesta-pedagogica-exitosa/>
- Gardeil, H. D. (1974). *Iniciación a la filosofía de Santo Tomás de Aquino* (Vol. IV). México 9, D. F.: Tradición.
- Garrigou-Lagrange, R. (2003). *Las tres edades de la vida interior*. Madrid: Palabra.
- Gil Jiménez, P. (2005). Teoría ética de Lévinas. *Revista de Filosofía Cuaderno de Materiales*(22). Recuperado el 30 de Diciembre de 2019, de Revista de Filosofía Cuaderno de Materiales : <http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/levinas.htm>
- Gómez-Esteban, J. H. (2009). Humanización: hacia una educación crítica en Derechos Humanos. *Univers itas Psychologica*, 8(1), 225-236.
- González, Z. (1999). *Filosofía elemental*. Recuperado el 14 de 11 de 2019, de <http://www.filosofia.org/zgo/zgfe2.htm#11>: <http://www.filosofia.org/zgo/zgfe2112.htm>
- Iglesias, M. (1996). La alteridad en El Ser y la Nada de J.P. Sartre. *Revista de Filosofía*, 2(24), 29-46.
- Inverso, H. G. (2017). De las Conferencias de París al proyecto del Sistema: las últimas presentaciones husserlianas de la fenomenología. *Kriterion: Revista de Filosofía*, 58(138), 577-598. Obtenido de <https://doi.org/10.1590/0100-512x2017n13707hgi>
- Irizar, L. B. (2011). *Humanización de la Vida Sociopolítica*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.
- Jagot, P. C. (1949). *Enciclopedia cumbre* (Vol. II). Buenos aires,: Joaquín Gil-Editor.
- Lévinas, E. (13 de Abril de 1989). Somos hijos de la Biblia y de los griegos. *El País*, pág. 39. Obtenido de https://elpais.com/diario/1989/06/13/cultura/613692006_850215.html
- Lévinas, E. (2000). *Ética e infinito*. Madrid,: A. Machado Libros, S.A.
- Llano Cifuentes, C. (2013). Derechos humanos y virtudes fundamentales. *Temas. Revista de filosofía*, 109-124. Obtenido de <https://revistas.up.edu.mx/topicos/article/view/400/364>
- Llano, A. (1983). *Gnoseología*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA).

- Massini-Correas, C. (2011). Iusnaturalismo e interpretación jurídica. *Dikaion*, 19(2), 399-425.
Recuperado el 08 de 08 de 2019, de <https://dikaion.unisabana.edu.co>:
<https://dikaion.unisabana.edu.co/index.php/dikaion/article/view/1786/2394>
- Meneses Benítez, G. (2007). *El proceso de enseñanza – aprendizaje: el acto didáctico*.
Tarragona: UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI. doi:hdl.handle.net/10803/8929
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (S/A). *Eduderechos*. Bogotá.
- Murillo Arango, G. J. (2015). *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria*. Buenos Aire: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad.
- Naciones Unidas. (s.f.). *Historia de la redacción de la Declaración Universal de Derechos Humanos*. Obtenido de <https://www.un.org/es/sections/universal-declaration/history-document/index.html>
- Navarro JR, B. J. (2011). NEURONAS ESPEJO Y EL APRENDIZAJE EN ANESTESIA. *OPINIONES, DEBATES Y CONTROVERSIAS*, 59 (4). Obtenido de
<http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v59n4/v59n4a06.pdf>
- Pérez Cagua I. N., & N.-C. (2019). Parroquia de Santa Águeda Bogotá: estudio de caso acerca de la educación para la construcción de paz. *Novum Jus*, 13(2), 187-208.
doi:10.14718/NovumJus.2019.13.2.10
- Pino Franco, F. (2013). Principios básicos de la enseñanza de los derechos humanos en la función policial. *Revista QUID*(21), 31-36.
- Presidencia de la República de Colombia. (22 de 02 de 2000). *DECRETO <LEY> 262 DE 2000*.
Recuperado el 12 de 10 de 2017, de
http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/decreto_0262_2000.html
- Presidencia de la República de Colombia. (2010). *Conpes 3654 (Consejo Nacional de Política Económica y Social)*. Bogotá: Programa Presidencial de Modernización, Eficiencia, Transparencia y Lucha contra la Corrupción.
- Presidencia de la República de Colombia. (17 de Diciembre de 2012). *Decreto 2641 de 2012*.
Recuperado el 27 de Mayo de 2017, de <https://www.funcionpublica.gov.co>:
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=50959>
- Presidencia de la República de Colombia. (2016). *Estatuto anticorrupción Ley 1474 de 2011, avances y desafíos tras cinco años de su expedición*. Imprenta Nacional de Colombia.
- Procuraduría General de la Nación. (2020). *Plan anticorrupción y de atención al ciudadano*. Bogotá.

- República de Colombia. (20 de Julio de 1991). *Constitución Política* . Recuperado el 27 de 05 de 2017, de <http://www.secretariassenado.gov.co>:
http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html
- Rizzolatti, G. (28 de Julio de 2017). NEURONAS QUE NOS HACEN COMPRENDER A LOS DEMÁS. (U. d. Andes, Entrevistador) Obtenido de
<https://uniandes.edu.co/noticias/negocios-derecho-y-sociedad/antropologia/neuronas-para-comprender-a-los-demas>
- Rojas Zorro, M. E. (2015). Políticas públicas de educación en derechos humanos: un desafío ante la actual crisis carcelaria en Colombia. *Criterio Jurídico Garantista*, 7(12), 170-183.
- Rorty, R. (1991). “*La contingencia del yo*”, en *Contingencia, ironía y solidaridad*. Barcelona: Paidós.
- Rousselot, P. (1907). *Pour l’Histoire du Problème de l’Amour au Moyen Age*. Münster: Aschendorffsche Buchhandlung.
- Ruiz de la Presa, J. (2005). *Alteridad un recorrido filosófico*. México D.F.: ITESO.
- Ruiz Rodríguez, V. (2016). Santo Tomas de Aquino en la filosofía del derecho. *EN-CLAVES del pensamiento*, X(19), 13-40.
- Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia. (27 de Mayo de 2020). *Segunda instancia SP954 – 2020 56400 AIDA MERLANO REBOLLEDO*. Obtenido de
<http://www.cortesuprema.gov.co/corte/wp-content/uploads/2020/05/SP954-2020-56400.pdf>
- San Martín, J. (Mayo de 1992). Ética, antropología y filosofía de la historia. Las Lecciones de Husserl de Introducción a la ética del Semestre de verano de 1920. *Infancia y Sociedad: Revista de estudios*,(5), págs. 43-76.
- Sartre, J.-P. (2008). *El Ser y la Nada*. Buenos Aires: Losada.
- Schunk, D. H. (2012). *Teorías del aprendizaje, Una perspectiva educativa*. Estado de México: PEARSON EDUCACIÓN.
- Segovia, J. F. (2008). El personalismo, de la modernidad a la posmodernidad. Individualismo y reflexividad. *Verbo*(463-464), 313-337.
- Segovia, J. F. (2010). El difuso personalismo. *Verbo*(483-484), 217-244.
- Solyenitzin, A. (2007). *El Archipiélago Gulag* .
- Tomás Alvira, e. A. (1989). *Metafísica*. Pamplona: Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA).

- Torrente, C. y. (Junio de 2006). Contribución de las competencias ciudadanas al rompimiento del ciclo de violencia en Colombia. Bogotá, D.C.: Departamento de Psicología-Universidad de los Andes.
- Transparencia por Colombia. (2020). *INFORME ANUAL 2019*. Obtenido de <https://transparenciacolombia.org.co/informe-anual-2019/>
- Turco, G. (21, 22, 23, 24 de Septiembre de 2016). Clase Derechos Humanos y constitucionalismo. *Apuntes de clase Maestría Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- University of Oxford. (2020). *People in Government Lab*. Obtenido de <https://www.bsg.ox.ac.uk/research/research-programmes/people-government-lab>
- Urabayan, J. (2020). *Philosophica: Enciclopedia filosófica*. (F. –M. Fernández Labastida, Ed.) Obtenido de voz Emmanuel Lévinas: <http://www.philosophica.info/archivo/2011/voces/levinas/Levinas.html>
- Verano Gamboa, L. (2012). El lugar del otro: el problema de la alteridad en la filosofía de Merleau-Ponty. *Universitas Philosophica*, Año 29(58), 251-275.
- Vicepresidencia de la República de Colombia. (S/A). *MANUAL PARA FORMADORES EN DERECHOS HUMANOS*. Bogotá. Obtenido de <http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/Documents/2014/140820-Manual-formadores-oei.pdf>
- Vicepresidencia de la República de Colombia, Min Educación y Defensoría del Pueblo. (23 de noviembre de 2009). *PLAN NACIONAL DE EDUCACION EN DERECHOS HUMANOS (PLANEDH)*. Bogotá: Buenos y Creativos S.A.S. Obtenido de <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Education/Training/actions-plans/Colombia.pdf>
- Vicepresidencia, Min Educación y Defensoría de la República de Colombia. (2009). *PLAN NACIONAL DE EDUCACION EN DERECHOS HUMANOS (PLANED)*. Bogotá: Buenos y Creativos S.A.S.
- Villate-Hurtado, O. R. (Julio-Diciembre de 2015). Educación en derechos humanos, teoría crítica y políticas públicas, elementos para una reflexión. *Revista Principia Iuris*, 12(24), 193 - 219.
- Zorrilla, M. S. (2011). La metodología en la investigación jurídica. *Revista Telemática de Filosofía del Derecho*(14), 317-358.